

**APRENDAMOS CON LA HISTORIA:**  
**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA “SEMILLAS PARA LA HISTORIA”**  
**MAESTRÍA EN HISTORIA UTP – COMFAMILIAR RISARALDA (2018)**

**CRISTIAN FELIPE CARDONA OSORNO**

**LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO**  
**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**FCULTAD DE EDUCACIÓN**  
**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**  
**PEREIRA, ENERO DE 2019**

**APRENDAMOS CON LA HISTORIA:  
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA “SEMILLAS PARA LA HISTORIA”  
MAESTRÍA EN HISTORIA UTP – COMFAMILIAR RISARALDA (2018)**

**CRISTIAN FELIPE CARDONA OSORNO**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de  
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO**

**Director:  
Dr. Jhon Jaime Correa Ramírez.**

**LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
FCULTAD DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
PEREIRA, ENERO DE 2019**

## Tabla de Contenido

1. RESUMEN.....	4
2. INTRODUCCIÓN.....	5
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
4. OBJETIVOS.....	9
4.1 Objetivo General:.....	9
4.2 Objetivos Específicos:.....	10
5. JUSTIFICACIÓN .....	10
6. MARCO TEÓRICO. ....	15
6.1 La Historia Local en el departamento de Risaralda.....	15
6.2 Recuento historiográfico de Risaralda. ....	19
6.3 La enseñanza de la Historia en Colombia: Breve reseña histórica.....	25
6.4 La enseñanza de la historia como elemento fundamental para la comprensión de la realidad. .	31
6.5 El uso de las fuentes documentales históricas para la enseñanza de la historia.....	36
6.6 Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales. ....	39
7. METODOLOGÍA. ....	42
8. POBLACIÓN OBJETO.....	47
8.1. Caracterización y cuantificación de los actores. ....	47
9. ACTIVIDADES REALIZADAS. ....	51
9.1 Informe del primer taller: .....	51
9.2 Informe del segundo taller:.....	54
10. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS Y EXPECTATIVAS GENERADAS POR EL PROYECTO .....	58
10.1 Expectativas y reciprocidad de los participantes durante el Primer taller: “Pensar históricamente (desde) mi localidad”.....	58
10.2 Expectativas y reciprocidad de los participantes durante el Segundo taller: “Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales” .....	59
11. CONCLUSIONES.....	60
12. REFLEXIONES FINALES DE UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA: LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DEL LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN. ....	64
13. BIBLIOGRAFÍA.....	67
14. ANEXOS. ....	70

## 1. RESUMEN.

Este documento, a modo de sistematización de experiencia, se plantea dentro del marco general del proyecto **Semillas para la Historia** que se viene desarrollando desde el mes de Enero del año 2018 y con el cual se busca dar continuidad a los dos proyectos de extensión cultural realizados por el Semillero de Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación<sup>1</sup>: el primero denominado “*Mapa Histórico-Cultural De Risaralda: Fortalecimiento De Los Procesos Organizativos En Torno A La Gestión Y Políticas Culturales*” realizado durante el año 2015; y el segundo, denominado “*Expedición Risaralda 50 años: Exposición Itinerante del Mapa Histórico Cultural Departamental*”, el cual se desarrolló durante todo el 2017. Ambos proyectos contaron con el apoyo financiero de la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica Pereira, y el área de cultura y bibliotecas de Comfamiliar en el tema logístico.

Gracias a esos proyectos realizados por el semillero de investigación es que surge la necesidad de hacer una sistematización de la experiencia que denominamos ***Aprendamos con la Historia: principios para la enseñanza en Historia Local y el uso de las fuentes documentales***, con el cual se pretende promover las bases metodológicas y el conocimiento de las fuentes documentales para fomentar procesos de investigación en historia local en los 14 municipios del departamento de Risaralda, a través de talleres sobre investigación formativa en Historia local y regional contando con el apoyo de la caja de compensación Comfamiliar y su área de cultura y bibliotecas, donde a través de ellas se logre llegar hasta la comunidad risaraldense y establecer un diálogo alrededor del componente histórico de cada municipio. Resaltando la importancia del

---

<sup>1</sup> Este semillero de investigación formativa está adscrito al Grupo de Investigación “Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSORHE)”, clasificado de categoría A1, según la última convocatoria de medición y clasificación de grupos de investigación de Colciencias (Convocatoria 781 de 2017).

conocimiento por nuestro pasado, el uso, aplicación y crítica de las fuentes documentales históricas y con ello reivindicar la enseñanza de la historia como elemento importante en la comprensión de nuestro territorio.

## 2. INTRODUCCIÓN.

La relación del ser humano con la sociedad y su contexto social requiere cada vez más del desarrollo de una conciencia histórica en las personas, la cual les permita interpretar el devenir histórico del cual hacen parte en la vida cotidiana; ésta situación requiere con urgencia la atención por parte de distintas entidades y actores sociales, entre ellos la empresa privada y la universidad, toda vez que en la actualidad la multiplicidad de discursos que circulan en los medios masivos de información y las redes sociales, ponen en entredicho la legitimidad y el valor del saber y el conocimiento académico.

Para el grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSORHE) dicha situación está inmersa dentro del plan académico que se ha venido desarrollando en proyectos anteriores, donde además de la experiencias vividas y el aprendizaje adquirido, se sigue en la tarea de indagar más a fondo por nuestro pasado, seguimos preguntando por nuestra identidad, cuestionando cuales son los elementos que representan la identidad risaraldense y como esta se podría ver reflejada en los símbolos e historias que surgen en torno al departamento de Risaralda.

Reconociendo que el departamento de Risaralda brilla por su diversidad, desde el punto de vista étnico, económico y cultural, se hace complejo pensar en un gran referente que abarque dicha diversidad, o en varios referentes históricos que den cuenta de ello y nos representen como risaraldenses; además, se suma el poco conocimiento y apropiación histórica que tiene los

habitantes sobre su pasado y el devenir histórico que entrelaza las vidas de cada localidad, de sus coterráneos y del territorio que comparten.

Por ello, la sistematización de experiencia **Aprendamos con la Historia** que se expone en este documento, busca principalmente que los asistentes al proceso de formación tengan la capacidad de comprender las acciones del ser humano en el pasado situándolas dentro de un contexto social con las relaciones que se tienen en la vida local y cotidiana de los municipios con procesos regionales, nacionales y globales. Para ello, esta comprensión requiere de la adquisición de un método académico para la realización de una interpretación histórica, y dicha construcción de un saber histórico se forma en un proceso pedagógico de enseñanza/aprendizaje de la historia, a través de pedagogías activas con las cuales se motivarán a los asistentes a que sean ellos mismos sujetos activos en la construcción del conocimiento de la historia, por medio de didácticas específicas que permitan vivenciar la relación pasado-presente; del mismo modo, se tendrá en cuenta la recolección de información con base en fuentes históricas, que a continuación deben ser comparadas críticamente para definir su valor, y cuyos resultados finalmente deben ser transmitidos de forma organizada en múltiples medios de expresión, ya sean estos informes, narraciones, mapas, dibujos, diagramas, entre otros.

Por tal razón, es en este documento donde se busca dar cuenta de la planeación, ejecución, participación, aprendizajes y reflexiones que suscitó la realización del proyecto. En consecuencia, nuestra intención es aportar con un documento más a la construcción histórica de la región, haciendo énfasis en la apropiación conceptual que los asistentes pudieron lograr durante la realización de los talleres, donde desde luego ellos lograron acercarse más a las fuentes documentales que posibilitaron ampliar su panorama informativo y con ello el conocimiento de su municipio o su localidad, y a su vez, sobre el departamento de Risaralda. Es

también una apuesta pedagógica que se plantea dentro del marco de la enseñanza en historia que busca reivindicar la enseñanza de la historia como elemento importante en la comprensión de la realidad, de manera que logren confrontar la veracidad de la información encontrada y contrastarla con la realidad de nuestro contexto actual, para que finalmente les permita obtener una visión crítica de las fuentes y documentos históricos para lograr ampliar nuestra perspectiva sobre el territorio que habitamos.

### 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

A lo largo de los procesos de investigación que se han realizado anteriormente, hemos querido indagar por los elementos históricos y culturales que den cuenta de una identidad colectiva que represente a la población risaraldense. Hemos encontrado en el camino diferentes manifestaciones –pasado indígena, diversidad étnica, los arraigos de la cultura tradicional antioqueña, las actividades económicas, las afinidades bipartidistas, los conflictos políticos, los intereses de cada localidad en la creación del departamento de Risaralda, las transformaciones en el paisaje y en el medio ambiente, así como las nuevas identidades juveniles, y demás procesos organizativos y culturales–, que evidencian una gran diversidad en los 14 municipios que integran nuestro departamento; pero sobre todo, lo que más ha llamado nuestra atención es el gran vacío en la población risaraldense al momento de cuestionarse por su pasado, demostrando un bajo nivel de conocimiento y apropiación de la historia de su municipio y del departamento de Risaralda, pese a la corta vida administrativa de este último.

En efecto, gran parte de la comunidad risaraldense desconoce aspectos importantes de su localidad como lo pueden ser las fechas de fundación, los personajes emblemáticos de su municipalidad o los cambios socioculturales que se han dado en su localidad y que llevaron a que está se erigiera como entidad territorial; estos aspectos que son relevantes -pero se aclara que no

son la única finalidad de la enseñanza en historia- sirven como insumo importante al momento de preguntarnos por una identidad o representación simbólica de una localidad específica bien sea de una municipalidad o del departamento en general que, para el caso risaraldense, no se hace evidente una identidad colectiva en su población.

Por lo tanto, resulta de gran interés para el grupo de investigación ahondar un poco más en dicha problemática, teniendo en cuenta que Risaralda es un escenario de interculturalidad, de migraciones, de creciente urbanización y de profundas mutaciones culturales. Por tal motivo, nos parecen muy pertinentes los planteamientos teóricos de Prats y Santacana (1998)<sup>2</sup> cuando se refieren a los fines educativos de la historia, planteando la utilidad que tiene la historia en la formación integral (intelectual, social y afectiva) en niños y adolescentes, para ello explican varios puntos importantes de los cuales destacamos:

- Potenciar en los niños y adolescentes un sentido de identidad. Tener una conciencia de los orígenes significa que cuando sean adultos podrán compartir valores, costumbres, ideas, etc. Esta cuestión es fácilmente manipulable desde ópticas y exageraciones nacionalistas. Nuestra concepción de la educación no puede llevar a la exclusión o al sectarismo, por lo que la propia identidad siempre cobrará su positiva dimensión en la medida que movilice hacia la mejor comprensión de lo distinto, lo que equivale a hablar de valores de tolerancia y de valoración de lo diferente.
- Ayudar a los alumnos en la comprensión de sus propias raíces culturales y de la herencia común. Este aspecto va íntimamente ligado al punto anterior. No se puede imponer una cultura estándar ni uniforme en el ámbito planetario a los jóvenes de una sociedad tan diversa culturalmente como la actual. Sin embargo, es bien cierto que compartimos una gran parte de la cultura común. Es necesario colocar esta "herencia" en su justo contexto.

---

<sup>2</sup> Tomado de página web. Leer referencias bibliográficas.



Es por ello que desde el grupo de investigación en conjunto con la Maestría en Historia de la UTP se ha querido abordar esta problemática proponiendo un escenario educativo, mediante la oferta de unos talleres de investigación formativa en Historia, teniendo en cuenta ese vacío en el conocimiento de la historia evidenciado en los municipios; y desarrollar a través de estos talleres un proceso de enseñanza-aprendizaje con personas que estén interesadas en la investigación de la historia local, con el acompañamiento del grupo de investigación y sus integrantes Edwin Mauricio López, Christian Javier Niño, Natalia Agudelo y Cristian Felipe Cardona; el respaldo de la Maestría en Historia con su director y coordinador del proyecto Jhon Jaime Correa y contando con el apoyo logístico del área de cultura y bibliotecas de Comfamiliar Risaralda y su coordinador Gustavo Colorado quien trabaja en constante comunicación con los diferentes bibliotecarios y promotores de lectura que hay en los diecisiete (17) centros de cultura y biblioteca (en adelante C.C.B) en Risaralda.

Se trata de una propuesta formativa no formal, con la que se busca que las personas que participen adquieran el conocimiento de la metodología, las técnicas y el manejo de las fuentes documentales para la investigación histórica, y se motiven a producir nuevos relatos en diversos formatos que permitan un mayor acercamiento y difusión sobre la historia local.

#### **4. OBJETIVOS.**

##### **4.1 Objetivo General:**

- Fomentar procesos de aprendizaje desde la enseñanza en Historia a través de la investigación formativa, que permitan un mayor conocimiento sobre Historia local y regional en los 14 municipios de Risaralda.

#### 4.2 Objetivos Específicos:

- Reconocer la historiografía que hay en cada uno de los municipios y la importancia que tienen para el conocimiento de la historia local.
- Identificar las diferentes fuentes documentales primarias y su utilización en los procesos de investigación.
- Propiciar espacios y estrategias de enseñanza-aprendizaje no formal que promuevan la enseñanza de la historia.

#### 5. JUSTIFICACIÓN

Como se señaló anteriormente, a lo largo de tres (3) años el grupo de investigación ha hecho un recorrido extenso por gran parte de la composición geográfica del departamento de Risaralda, donde de la mano de la maestría en Historia de la UTP y Comfamiliar Risaralda se han podido desarrollar una serie de proyectos que han dado como resultado algunos productos académicos como lo son el libro 50/60 Una Historia Compartida: 50 años del departamento de Risaralda y 60 años de la caja de compensación Comfamiliar de Risaralda; la cartilla: Apuntes historiográficos sobre el departamento de Risaralda; y procesos de extensión cultural como lo fue el proyecto Expedición Risaralda 50 años: Exposición Itinerante del Mapa Histórico Cultural Departamental, donde se desarrollaron actividades como la socialización de dicho libro y se realizaron cuatro (4) encuentros de historiadores locales denominados: La Historia Cuenta y finalmente el proyecto de Semillas Para la Historia que es el que nos compete en esta sistematización.

Estos resultados han permitido visualizar, materializar y difundir los procesos académicos y sociales que han emergido durante el desarrollo de los proyectos de investigación y extensión cultural, que a su vez fortalecieron el proceso de formación académica de los

integrantes del grupo de investigación y de las personas que participaron alrededor de él; asimismo se destacan por ser un insumo importante que permiten comprender un poco más el entramado político, social y cultural del departamento de Risaralda; pero sobre todo, lo que se ha evidenciado a lo largo de estos últimos años -pese a los resultados ya nombrados- es que todavía falta mucho por hacer dentro del componente histórico de nuestra región, específicamente del departamento.

Por lo tanto, esta sistematización de la experiencia vivida dentro del proyecto Semillas para la Historia que redactamos en este documento y la denominamos Aprendamos con la Historia, resulta por un lado pertinente, en tanto responde a la necesidad que se ha planteado anteriormente donde se reconoce que hay un gran desconocimiento de la historia del departamento entre sus habitantes, y muy baja apropiación de los procesos de poblamiento que se dieron en los diferentes municipios, las fechas de fundación y los actos administrativos que le dieron vida a las diferentes localidades que conforman el departamento; y por otro lado resulta oportuna en la medida que hace parte de un proceso de continuidad de un gran trabajo en grupo que entrelaza tanto instituciones del sector educativo como del sector cultural, que ha involucrado a personas de todo el departamento pasando por niños de escuela rural, jóvenes estudiantes de colegios, adultos interesados en saber un poco más sobre la historia local y adultos mayores e historiadores no formales; dinamizando los escenarios de los C.C.B y de algunas casas de la cultura que hay en distintos municipios, donde finalmente se ha movilizado en buena medida la localidad hacia una búsqueda por encontrar esos elementos históricos que identifican a la población risaraldense con los cuales se logren sentir representados y que hacen parte de ese pasado que, desafortunadamente, se ha ido perdiendo con el paso del tiempo.

Además, se tiene en cuenta la oportuna legislación que se dio con la implementación de la ley 1874 del 27 de diciembre del 2017<sup>3</sup> que tiene por objeto reestablecer de manera obligatoria la enseñanza de la historia en las instituciones educativas. Esta nueva ley nos brinda un estímulo adicional en nuestra iniciativa de proponer los talleres de investigación formativa desde la enseñanza en historia más aún, si tenemos en cuenta sus dos primeros objetivos que dicen:

- a) Contribuir a la formación de una identidad nacional que reconozca la diversidad étnica cultural de la Nación colombiana.
- b) Desarrollar el pensamiento crítico a través de la comprensión de los procesos históricos y sociales de nuestro país, en el contexto americano y mundial.

Aunque los objetivos de la ley pueden parecer muy amplios y pretenden abarcar el concepto de identidad nacional, para el grupo de investigación resulta importante pensar en la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana; y si localizamos dicho objetivo en el departamento de Risaralda, nos damos cuenta que no es ajena a esta problemática, por lo tanto, nos parece pertinente proponerla como un buen punto de partida para lograr reconocer, identificar y representar la diversidad étnica y cultural que la compone a través de un ejercicio histórico que indague sobre nuestro pasado.

En consecuencia, nos parecen pertinentes las reflexiones que el historiador Josep Fontana comparte acerca de la naturaleza y función de la memoria, cuando plantea que:

[...] La memoria personal es el componente fundamental de nuestra identidad como individuos, aquello que nos hace ser nosotros mismos y no otros. Lo mismo sucede, en otra escala, con esa memoria colectiva que es, o que pretende llegar a ser, la historia, cuya

---

<sup>3</sup> Ley 1874 del 27 Diciembre del 2017. República de Colombia, Bogotá, Diciembre del 2017.

*La presente ley tiene por objeto restablecer la enseñanza obligatoria de la Historia de Colombia como una disciplina integrada en los lineamientos curriculares de las ciencias sociales en la educación básica y media.*

función es expresar la identidad de un grupo. Sólo que el problema es aquí más complejo, porque esta memoria social debería reflejar una pluralidad de experiencias, debería ser capaz de escuchar y armonizar las diversas voces de quienes integran este grupo (Fontana, 2018, p.10).

Es claro lo que plantea Josep Fontana cuando se refiere al papel que cumple la historia al momento de pensarnos sobre una identidad de un grupo social y el peso que tiene esta en la memoria colectiva de dicho grupo, no obstante, reducir la historia como componente elemental que permita una identidad colectiva es subvalorar la importancia que ella tiene en la comprensión social de la realidad, pues no se estaría indagando por las complejidades que se encierran dentro del entramado de esa llamada memoria colectiva que recoge en gran medida una *pluralidad de experiencias* individuales que pretende representar. En efecto, es necesario replantear la historia como una asignatura cuya única función sea la de fortalecer la memoria colectiva con la cual nos sentimos identificados – sin decir que sea malo - y proponerla como una herramienta de análisis de nuestra realidad con la que logremos indagar sobre las complejidades y las transformaciones que han emergido en nuestro grupo y que determinaron nuestra identidad, este ejercicio finalmente nos va a permitir construir nuestro presente recordando el pasado, o como lo denomina Fontana *presentes recordados* para así poder afrontar los nuevos problemas que se nos presentan en nuestra cotidianidad.

Se podría decir, en otras palabras, que nuestro propósito durante estos años trabajando con la comunidad del departamento de Risaralda ha sido - y seguirá siendo - enseñar a pensar históricamente, sin pretender que las personas se queden ancladas en el pasado, pues pensar históricamente no quiere decir mantenerse permanentemente aferrados al pasado, sino, por el contrario, usar lo aprendido en él para tratar de entender mejor el mundo en que vivimos

(Fontana, 2018). Naturalmente, promover el pensamiento histórico va a permitir que la comunidad - a través de un proceso de aprendizaje - tenga una mirada más crítica y objetiva de su localidad, encontrando no sólo su identidad y los elementos representativos que ella tiene, sino que además, las causas y consecuencias que le dieron vida y las transformaciones que ha tenido, o no, con el paso del tiempo.

Por lo tanto, enseñar a pensar históricamente es formar al ciudadano, para que sea más consciente del mundo en el que vive, que su localidad o municipio - por pequeño que sea - tiene una vida histórico/política que confluye dentro de una entidad territorial más grande como lo es el departamento, que a su vez está inmerso dentro de una más grande como lo es el Estado/Nación Colombiano y así sucesivamente a mayor escala, donde finalmente se puede asumir como un ciudadano del mundo y comprender que el entramado político, económico y social que experimenta dentro de su localidad no es ajeno al contexto mundial, por el contrario, tiene más conexiones y similitudes de las que pareciera. Así desde esta perspectiva, se busca que el ciudadano puede llegar a adquirir/tener lo que el historiador Jhon Rusen denomina como *conciencia histórica* elemento importante para la orientación y la toma de decisiones en la vida práctica de las personas, concepto que el mismo describe como “la suma de las operaciones mentales con las cuales los hombres interpretan la experiencia de evolución temporal de su mundo y de sí mismos, de modo que puedan orientar, intencionalmente, su vida práctica en el tiempo” (Amézola, G. de y Cerri, L. D. (Coord.) 2018, p.14).

Por todo lo anterior es que esta sistematización de experiencia **Aprendamos con la Historia** resulta ser un proyecto valioso donde convergen y se entrelazan aprendizajes y experiencias vividas tanto por los integrantes del grupo de investigación como de las personas que participaron en el proyecto, fortaleciendo el saber/hacer de los primeros en la medida en que

practican su rol profesional como formadores de ciudadanía y potencializando las habilidades y aprendizajes previos de los segundos, en tanto al participar del proyecto compartieron saberes y retroalimentaron su conocimiento frente al tema histórico demostrando con ello la importancia que tiene la enseñanza en Historia dentro de un contexto que poco sabe de ella.

## 6. MARCO TEÓRICO.

### 6.1 La Historia Local en el departamento de Risaralda.

La vida política del departamento de Risaralda es reciente, esta se remonta a tan solo 51 años de creación como entidad territorial el 1 de Febrero de 1967, erigido como tal bajo el manto de la ley 70 aprobada por el congreso de la república el 24 de Noviembre de 1966 y que días después, el 1 de Diciembre del mismo año, sentenció con su firma el presidente Carlos Lleras Restrepo (Gil, 2018, p. 63); este acto administrativo que determinó la creación del departamento de Risaralda estuvo precedido por una serie de problemáticas: conflictos sociales, intereses políticos, movilización en prensa y un acalorado entusiasmo ciudadano que finalmente posibilitó la gesta de una nueva entidad territorial. Aunque este haya sido el escenario dentro del cual se constituyó nuestro departamento no es nuestro objetivo ahondar en él, más que para referenciar las dinámicas que se vivieron en dicho proceso y que nos sirven como insumo para analizar y reflexionar sobre la Historia Local.

Para comenzar a adentrarnos en el tema de la Historia Local es necesario abordar ambos conceptos por separado (Historia / Local), para tener mayor claridad frente a ellos y comprender mejor sus significados, de manera que nos parece pertinente empezar con la definición que el

historiador Marc Bloch<sup>4</sup> le da al concepto de historia cuando la define como “La obra de los hombres en el tiempo” (Bloch, 2011). Esta tesis, aunque aparenta sencilla, resume muy bien la importancia que tiene la Historia y su íntima relación con el ser humano y la civilización, pues deja claro que no existe Historia sin humanidad, o por lo menos, no es posible que haya Historia sin el ser humano pues es éste quien la crea y la moldea a su antojo, plasmando en ella su paso por el tiempo y a su vez, la humanidad adquiere conciencia de ella misma a través de la historia, que funge como una especie de brújula que guía su camino. Del mismo modo, Julio Aróstegui (1995) plantea la historia como “la atribución que hacemos a las cosas de que tienen tiempo, de que están sujetas al tiempo. Por lo tanto, la historia refleja el comportamiento temporal de las sociedades.” En ambas definiciones, los autores recalcan la reciprocidad que hay entre Historia y el ser humano, y en las actividades propias de éste cuando se relaciona con su entorno, dejando una huella material o inmaterial que se encuentra inmersa en el pasado de una localidad y se hace evidente en su presente.

De la misma manera, el historiador Lucien Febvre (como está citado en Torres, 2014) relaciona historia, pasado y presente y sentencia que “El pasado es una reconstrucción de las sociedades y de los seres humanos de antaño, hecha por hombres y para hombres comprometidos en la complicada red de las relaciones humanas de hoy en día” (p.7). Así pues, en consecuencia con lo planteado, podríamos afirmar entonces que dentro de un pequeño territorio, localidad o municipalidad específica, el ser humano que lo habita también hace y reconstruye la Historia, y es precisamente sobre este énfasis que buscamos abordar la Historia Local.

Ahora bien, por lo que respecta al concepto de local, explicaremos su acepción y como se entrelaza con el concepto de Historia, es así que empezaremos en primera instancia con la

---

<sup>4</sup> Fue uno de los pioneros de la denominada *Nueva Historia* y que junto a Lucien Febvre crean en 1929 la revista *Annales d'histoire économique et sociale*.



definición que la real academia española le da a dicho concepto, donde: “Local: Adj. Perteneciente al lugar | 2. Perteneciente o relativo a un territorio, comarca o país | 3. Municipal o provincial, por oposición a general o nacional.” Esta definición hace referencia a un lugar o un sitio específico, pero no un ente vacío sin fondo ni forma, todo lo contrario, es un sitio o lugar que pertenece a algo o alguien, y ese algo o alguien toma posición frente a otros desde ese lugar, es el punto de partida o de encuentro de una comunidad que le sirve para referenciarse y distinguirse de otras (Zuluaga, 2001)

De manera que el concepto de local está ligado al ser humano y a su vida en sociedad al punto que éste puede llegar a ser un elemento de identidad para él, pues sirve como referencia para su grupo o comunidad y puede llegar a ser un símbolo con el cual se sienta representado. Por lo anterior, nos parece apropiada la definición que el historiador Francisco Zuluaga le da al concepto de local cuando explica que:

[...] Lo local es lo que da sitio, sitúa a un hombre o a un grupo humano, pero como ese situarse es en sí un proceso de construcción y cambio permanente, es un angustioso gestarse histórico social con manifestaciones de construcción de prácticas económicas, políticas y culturales que le dan identidad y lugar frente a otras comunidades, tanto diseñando su espacio y ejerciendo territorialidad como organizándose en sociedad y produciendo una forma de vida, una percepción del mundo, una cultura[...] (Zuluaga, 2009, p.171)

Teniendo en cuenta esto, conjugaremos ambos conceptos para empezar a hablar de manera más clara sobre la Historia Local y su presencia en el departamento de Risaralda, con la sana intención de comprender un poco más el entramado social de este, dado que, como se dijo anteriormente, la creación del departamento de Risaralda estuvo agenciada por intereses políticos y económicos, además que por un cierto clamor del pueblo que le apostaba al proyecto

descentralizador que la élite pereirana promovía y que bajo la bandera del civismo se logró esta gesta heroica y popular que le dio vida al nuevo departamento (Gil, 2018).

Con ello, es dable pensar que la nueva entidad territorial que se constituyó hace ya 51 años y que hacia parte del “antiguo Caldas” tiene una identidad fragmentada y que al interior de él, su población está cargada de una buena cantidad de historias locales que aún no han sido contadas, o que tal vez si, y no han tenido la suficiente resonancia como para ser escuchadas y estas se insertan dentro del cúmulo de historias que Alfonso Torres denomina historia popular, esa que la “historia tradicional” o “historia patria” olvidó, pues esta última, como lo afirma Torres (2014) “solo se reduce al mundo de los acontecimientos políticos, diplomáticos y militares protagonizados por grandes personalidades de las élites (próceres, héroes, caudillos, gobernantes)”(p.3) mientras que la historia popular, la de los *subalternos*, no encaja en ella y estos quedan escondidos bajo el manto de la historia tradicional, reducidos a datos demográficos y estadísticos, a población pasiva representada o “imaginada” por otros (El Estado, las élites, la literatura); haciendo a un lado sus prácticas simbólicas y cotidianas, y en la mayoría de los casos, desconociendo su carácter de sujetos históricos y las relaciones de poder en los que están insertos (Torres, 2014).

Por esta razón, y en consecuencia con lo planteado por Alfonso Torres, es de nuestro interés ahondar un poco más sobre esas historias locales que desconocemos, sobre los acontecimientos, voces y personajes que están ahí en el departamento de Risaralda y en los 14 municipios que este tiene, que hacen parte de un pasado complejo y diverso y que a diferencia de la historia tradicional, tienen su propia historia que, sin saberlo ellos, aporta a la construcción histórica de su localidad desde la perspectiva de la “historia desde abajo” que plantea dicho autor, y que al momento de darle voz y rostro van a contribuir de manera

significativa no solo al proyecto que se sistematiza en este documento, sino que además a la comprensión de su realidad y al reconocimiento de una identidad colectiva en la medida que van siendo más conscientes del devenir histórico del cual hacen parte.

De manera que, antes de entrar al terreno de lo desconocido, de empezar a indagar por esas historias locales que hay en el departamento, es necesario saber y conocer la historiografía que hay en cada uno de los municipios, para tener un marco de referencia que nos permita ampliar nuestro panorama y tener un dominio sobre la historiografía local, quienes son sus autores y cuales han sido las temáticas abordadas en los textos y las monografías que se han escrito sobre las municipalidades, con el fin de aprender, compartir y difundir esta información con las personas que participan de nuestro proyecto.

## 6.2 Recuento historiográfico de Risaralda.

Dentro del proyecto *Expedición Risaralda 50 años: Exposición Itinerante del Mapa Histórico Cultural Departamental* se desarrolló una actividad que denominamos “La Historia Cuenta” donde se reunían en un mismo recinto a 14 historiadores locales, empíricos o no formados en la disciplina histórica, que representaran a la misma cantidad de municipios que hay en el departamento y a modo de conferencia cada uno realizara una ponencia sobre su localidad dentro del marco de 4 categorías que se escogieron: 1) Poblamiento 2) Economía 3) Cultura 4) Política. Y cada uno se llevó a cabo en diferentes localidades: La Virginia, Quinchía, Marsella y Santa Rosa de Cabal respectivamente.

Esta actividad permitió identificar quienes son las personas que de manera voluntaria y con una gran convicción han estado trabajando alrededor de la recuperación, construcción y difusión de la Historia Local, personajes como Jaime Vásquez Raigoza (Santuario), Jesús Castillo (Pueblo Rico – Santa Cecilia), Jaime Fernández Botero (Santa Rosa de Cabal), Julián

Chica (Dosquebradas), Daniel Vásquez (Balboa) Aldemar de Jesús Hurtado (Belén de Umbría), Eufasio Granada (La Celia), Luis Alfonso Patiño y el ex alcalde Nelson Palacio (La Virginia), el ex gobernador Carlos Arturo López y Fredy Ríos (Marsella), de Fernando Uribe y Helio Tapasco (Quinchía), Jaime Olaya (Mistrató) y Luis Manuel Naranjo (Apía) participaron como ponentes y compartieron con el público asistente los trabajos que algunos llevan desarrollados sobre la historia municipal, los hallazgos entre los vestigios del pasado y las fuentes documentales que soportan su investigación. Se destacan unos trabajos mejor elaborados que otros, con más rigor académico y fundamentados en una metodología investigativa, otros por el contrario, más cautelosos durante la ponencia y con su participación durante el evento, con documentos enfocados más en lo anecdótico que expresan la vida de un pasado que parece anquilosado en el tiempo que, en suma, reclama una transformación. Sin embargo, lo que se quiere rescatar es el aporte que cada uno de ellos brindó con su participación en aras de fortalecer la Historia Local de Risaralda, por lo tanto resultó muy valiosa y significativa la actividad “La Historia Cuenta” en la medida que ésta permitió realizar un trabajo conjunto entrelazando academia y comunidad, posibilitando un escenario de encuentro alrededor de la Historia Local, abierto al público en general y desarrollado por personas de la misma comunidad donde finalmente, se demostró que la historia de cada localidad está vigente y en constante construcción y que en algunos casos, proclama por una renovación.

Este encuentro de historiadores locales nos sirvió como insumo para la formulación del proyecto de **Semillas para la Historia** y como una oportunidad para para tejer nuevas relaciones que permitan avanzar en la búsqueda por mejorar nuestra Historia Local, además, permitió adentrarnos un poco en el tema de la microhistoria, tan necesaria como complementaria de la historia local, y que en palabras de Torres (2014) la define como una “corriente que insiste en

que la mirada microscópica de los fenómenos históricos permite ver en su densidad, problemas que no son percibidos desde la mirada telescópica de las historias estructurales de escala nacional.”(p.29) En efecto, la microhistoria posibilita adentrarnos un poco más al mundo de la localidad y comprenderla mejor desde su interior identificando que esas historias ofrecen la posibilidad, por ejemplo, de reconocer como las clases subalternas, desde su experiencia cotidiana, perciben sus condiciones de dominación y generan sus propias resistencias y alternativas. (Levy, 2003; Aguirre, 2009, citado en Torres, 2014).

Por otro lado, en lo que se refiere al componente bibliográfico, nos dimos a la tarea de rastrear las monografías y documentos escritos que hablen sobre la historia local de los municipios y la relación que estos puedan tener con la microhistoria, con la intención de identificar las formas como se ha escrito la historia local en el departamento de Risaralda y que tanto estas historias responden a la visión anecdótica/acontecimental, que privilegian una visión romántica sobre su fundación y sus primeras familias colonizadoras, o por el contrario, si son documentos que responden a un proceso de investigación crítica sobre el pasado de las localidades, de sus costumbres, de su conformación como entidad territorial, de los procesos de cambio político, económico, social, demográfico y cultural, que invitan a seguir cuestionándonos sobre nuestro pasado y la forma como éste se ha narrado. De tal manera, presentamos a continuación nuestros hallazgos:

MUNICIPIO	MONOGRAFÍA / DOCUMENTO HISTÓRICO
Apía.	<ul style="list-style-type: none"> <li>NARANJO, Gerardo. <i>Apía a través de la historia</i>. Fondo editorial Gobernación de Risaralda, (1980).</li> <li>OCTAVIO Jiménez. <i>Apís tierra de tarde, tierra de música de la montaña</i>. Manizales: Editorial Manigraf. (2011).</li> </ul>

Balboa.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ALCALDÍA Municipal. <i>Reseñas históricas. Instituciones Balboa Risaralda. Balboa 70 años.</i> (No tiene información de editorial). (1993).</li> <li>• RAMÍREZ López, Gustavo de Jesús. «Plan simplificado de desarrollo y formulación de proyectos de inversión para el municipio de Balboa, Risaralda, para el periodo comprendido entre 1990 y 1994». Trabajo de grado, Escuela Superior de Administración Pública-Universidad Abierta y a Distancia, (1990).</li> </ul>
Belén de Umbría.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• HURTADO Londoño, Aldemar de Jesús y Jairo de Jesús Quintero Castañeda. <i>Monografía de Belén de Umbría 1890-1990.</i> (No tiene información de editorial y fecha de publicación).</li> <li>• GIL Bolívar, Julián y Orlando Valencia Palacio. <i>Belén de Umbría. Antes y después de su fundación.</i> Pereira: Editorial Gráficas Olímpica, (1990).</li> </ul>
Dosquebradas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ALZATE Fernández, Guillermo. <i>Monografía de Dosquebradas.</i> (No tiene información de editorial y fecha de publicación).</li> <li>• _____. <i>Monografía y estudio historiográfico de Dosquebradas, 1844-1986.</i> Pereira: Editorial Gráficas Olímpica, (1986).</li> <li>• CALVO Quintero, Gabriel. <i>Historia empresarial de Dosquebradas.</i> (No tiene información de editorial y fecha de publicación).</li> <li>• CHICA Cardona, Julián. <i>Un valle lacustre llamado Dos-Quebradas. Aproximación prehistórica.</i> Manizales: Editorial Manigraf, (2007).</li> <li>• _____. <i>Dos-Quebradas, Industria y Región 1880-1980.</i> Manizales: Capital Graphic, (2015).</li> <li>• FRANCO, William. <i>Monografía de Dosquebradas.</i> Dosquebradas: Copi-Copi Ltda., (1982).</li> <li>• GIRALDO Arias, Luis Enrique. <i>Dosquebradas, ayer y hoy.</i> Pereira: Fondo Editorial de Risaralda, (2015).</li> <li>• JIMÉNEZ Sepúlveda, John Jaime, dir. <i>Dosquebradas: su</i></li> </ul>

	<i>reconstrucción</i> . Dosquebradas: Cámara de Comercio, FOREC, s.f.
Guática.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ARIAS Hoyos, Luz Mary. y Ramírez Agudelo, Arturo. <i>Monografía de Guática</i>. Medellín: Editorial Luz Miryam Idarraga, (1999).</li> </ul>
La Celia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No se encontró monografía, sólo algunos datos básicos de su fundación, geografía, y otros relatos de tradición oral: mitos, leyendas e hitos fundacionales.</li> </ul>
La Virginia.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• OSORIO Restrepo, Abel. <i>La Virginia: llave de oro del occidente de Caldas</i>. Medellín: Editora Caribe, (1964).</li> <li>• _____. <i>La Virginia: sueño de historia. Segunda edición</i>. (No tiene información de editorial y fecha de publicación. Se presume que es la segunda edición de la monografía escrita por el autor en 1964).</li> </ul>
Marsella.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Evolución del proceso verde: Marsella 1974 - 1994 / Jardín Botánico Alejandro Humboldt. (1994)</li> <li>• GALLEGO López, Jorge Hernán. <i>Reseña histórica proyecto: restauración casa de la cultura de Marsella</i>. (1998)</li> </ul>
Mistrató.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• OCAMPO Múnera, Fernell. <i>Mistrató. Cuna de una cultura. Su historia y su gente. Río de las loras</i>. sf, ciudad y editorial, (1992).</li> </ul>
Pereira.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• FRIEDE Juan; Uribe Jaramillo, Jaime; Duque Gómez, Luis. <i>Historia de Pereira</i>. (1963)</li> <li>• ECHEVERRI Uribe, Carlos. <i>Apuntes para la historia de Pereira</i>. (1921)</li> <li>• URIBE Jaramillo, Jaime. <i>Entre la historia y la filosofía, incluye Historia de Pereira 1863-1963</i>. (2002)</li> <li>• MONSALVE, Francisco. Salazar, Lisímaco. <i>Historia de Pereira: primer centenario de la ciudad</i>. (1963)</li> <li>• SALAZAR, Lisímaco. <i>Pedacitos de Historia</i>. (inédito desde 1963)</li> <li>• ZULUAGA Gómez, Víctor. <i>La nueva historia de Pereira: fundación</i>. (2002)</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ZULUAGA Gómez, Víctor. <i>Historia extensa de Pereira</i>. (2014)</li> <li>• ÁNGEL Jaramillo, Hugo. <i>Pereira: Proceso histórico de un grupo étnico colombiano</i>. (1983)</li> <li>• ACADEMIA Pereirana de Historia. <i>Al recio empuje de los Titanes</i>. (2013)</li> <li>• GIL Montoya, Rigoberto. <i>Pereira: visión caleidoscópica</i>. (2002)</li> <li>• SANCHÉZ, Ricardo. <i>Pereira 1875-1935</i>. (1935)</li> <li>• URIBE, Fernando. <i>Historia de una ciudad. Pereira: Crónicas – Reminiscencias</i>. (1963)</li> <li>• CORREA Ramírez, Jhon Jaime. Gil Pérez, Anderson Paul. Tascón Bedoya, Jhon Anderson. <i>Revisión bibliográfica: Aproximación al balance historiográfico de la ciudad de Pereira</i>. (2013).</li> <li>• CORREA Ramírez, Jhon Jaime. <i>Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925 – 1950): Un análisis comparativo entre sus sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica</i>. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, (2014).</li> <li>• CALLE Restrepo, Arturo. <i>Conflictos familiares y problemas humanos: La familia en zonas de rápida urbanización. Estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia)</i>. Madrid, (1964).</li> </ul>
Pueblo Rico.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• CRUZ, Salvador. Datos para la historia de Pueblo Rico. Pereira: Imperio, (1991).</li> </ul>
Quinchía.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• CARDONA, Tobón, Alfredo. <i>Quinchía Mestizo</i>. Pereira: Fondo editorial del departamento de Risaralda, (1989).</li> </ul>
Santa Rosa.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• VALENCIA, Luis Enrique. <i>Historia de Santa Rosa de Cabal</i>. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas, (1984).</li> <li>• FERNÁNDEZ, Jaime. <i>Historia, crónicas e imágenes de Santa Rosa de Cabal</i>, 2 tomos. (1992) y (1994).</li> <li>• _____, Mozas, putas y mujeres públicas.</li> </ul>



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• _____ 1951- <i>Historias y leyendas de Santa Rosa de Cabal</i>. (2004)</li> <li>• GÓMEZ Valderrama, Francisco. <i>Santa Rosa de Cabal: historia y futuro, (1844-1994)</i>. Ilustraciones: John James Echeverry Taborda. (1994)</li> <li>• Santa Rosa: primer centenario. dirección Rafael Lema Echeverri ; administración Enrique Valencia R. ; Daniel Muñoz B. (1941)</li> <li>• HURTADO Bedoya, Juan David. <i>Propuesta de recuperación paisajística y ambiental del tramo urbano del río San Eugenio Santa Rosa de Cabal, Risaralda</i>. (2013)</li> <li>• ORTIZ Vallejo, Leonel. <i>Aproximación cultural a Santa Rosa de Cabal</i>. (2007)</li> <li>• VALENCIA Ramírez, Enrique. <i>Algunos apuntes sobre Fermín López y la fundación de Santa Rosa de Cabal</i>. (2009)</li> <li>• _____; <i>Historia de Santa Rosa de Cabal</i>. (1984)</li> <li>• _____; <i>Santa Rosa de C. en 1930</i>. (1931)</li> <li>• _____; <i>Santa Rosa de Cabal y sus fundadores</i>. (1980)</li> <li>• VILLEGAS; Silvio. <i>Santa Rosa de Cabal</i>. (1945)</li> <li>• ZULUAGA, Fernando. García, David. [Archivo fotográfico de plazas municipales de Risaralda : espacios de convivencia e historia ciudadana] [material gráfico]. (1997)</li> </ul>
Santuario.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• VÁSQUEZ, Raigoza, Jaime. <i>Apuntes cronológicos de Santuario Risaralda</i>. Pereira, 2007.</li> <li>• VÁSQUEZ, Raigoza, Jaime. <i>Santuario Risaralda 1886 - 1986. 100 años de historia</i>. Medellín: Editorial Politécnico AA, 1986.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia del grupo de investigación

### 6.3 La enseñanza de la Historia en Colombia: Breve reseña histórica

La enseñanza de la historia ha estado inmersa dentro del currículum académico de las instituciones educativas en Colombia desde inicios del siglo XX y toda persona que haya pasado

por un proceso de formación académico tuvo que aprender – en cierta medida – una parte de la historia colombiana. Durante las primeras décadas del siglo XX predominaba en el escenario académico un tipo de historia denominada “Historia Patria” que – como se dijo anteriormente – resaltaba los próceres, su historia militar y política, sus honorables gestas cívicas y el espíritu patriótico que imponían estos personajes dignos de admiración y orgullo para la nación colombiana, y en ese mismo sentido, era que se escribía y se enseñaba historia en Colombia. Por un lado encontramos a los historiadores de la época – los llamados a escribir la historia de Colombia – y por el otro a los docentes – apoderados de formar a los ciudadanos – ambos se encargaban de reproducir este discurso a la sociedad colombiana, y fue así que tanto la escritura de la historia como la enseñanza de la misma estuvo dominada por lo que Jorge Orlando Melo denominó como la Historia Académica:

Un trabajo centrado en la historia militar y política, con énfasis en los períodos del descubrimiento, conquista e independencia, dominado por una concepción moralista y de educación cívica de la historia, que llevaba a privilegiar las biografías de figuras con rasgos heroicos o ejemplares, desarrollado con una perspectiva metodológica relativamente ingenua y basada en la visión de que la realidad histórica existe independientemente del historiador, que la encuentra y narra con base en el testimonio del documento, y escrita ante todo por aficionados, usualmente vinculados a familias destacadas en el acontecer político nacional o regional. (1992, p. 11)

Esta manera de escribir y enseñar la historia perduró hasta mediados del siglo XX, donde tuvo su punto más álgido y se logró intensificar y asimismo fortalecer como mecanismo de formación ciudadana, en gran parte gracias a las revueltas que se vivieron después de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de Abril de 1948, debido a que los daños materiales y sociales fueron tildados como consecuencia de un espíritu apátrida que desconoce e irrespete la autoridad.

Álvaro Acevedo Tarazona y Gabriel Samacá Alonso nos ilustran mejor este periodo de la siguiente manera:

Iniciada con la creación de la Academia de Historia a principios del siglo XX en plena guerra civil de los Mil Días, la historia patria experimentó una reedición luego de los aciagos sucesos del 9 de abril de 1948 (Velandia, 2001; Betancourt, 2007; Tovar, 1982, 1984). Convencidos ciertos sectores de la élite política e intelectual de que los desmanes fueron producto del olvido de las obras y espíritus de los grandes hombres de la Patria, el gobierno nacional expidió el Decreto 2388<sup>5</sup> por el que se intensificaba la enseñanza de la historia patria (Presidencia de la República, 15 de julio de 1948). Con el objetivo de la cohesión nacional y la dignificación de la ciudadanía colombiana, se consideró que la educación cumpliera el papel de formadora de hábitos democráticos, decoro personal y orgullo nacional a través de la historia. Una de las medidas tomadas para concretar estos propósitos fue la declaración de obligatoriedad del estudio de la Historia de Colombia en todos los grados, estableciendo como mínimo dos grados tanto en primaria como en secundaria. (2012, p.225).

De manera que la enseñanza de la historia con énfasis en la recordación de datos y fechas insignes que resaltaban la vida de los ilustres próceres de la patria no estuvo ausente en los escenarios académicos durante la primera mitad del siglo pasado ni tampoco en las siguientes décadas, no obstante, la forma de escribir la historia si tuvo una transformación, en parte influenciada por la *Nueva Historia* reseñada en páginas anteriores y que en Colombia se podría establecer como punto de partida de esta nueva forma de escribir la historia con la creación del

---

<sup>5</sup> El Presidente de la República de Colombia, en uso de sus atribuciones constitucionales y legales, y CONSIDERANDO: Que el conocimiento de la historia patria, el culto a los próceres y la veneración por los símbolos de la nacionalidad son elementos inapreciables de fuerza social, de cohesión nacional; y de dignidad ciudadana Que la educación debe tener una función eminentemente social, y todas las materias de los Pénsumes y programas escolares deben estar orientadas a formar en las nuevas generaciones hábitos Democráticos, de decoro personal y de orgullo nacional; Que los graves acontecimientos que en los últimos tiempos han agitado a la República han puesto de manifiesto, una vez más y con caracteres de grande premio, que el estudio concienzudo de la historia patria y la práctica de las virtudes cívicas por todos los hijos de Colombia deben ser preocupación permanente y desvelada del Gobierno, DECRETA: Artículo 1º En todos los grados de la enseñanza es obligatorio el estudio de la Historia de Colombia [...]

Anuario Colombiano de Historia Social y Cultura (ACHSC) en 1963 y un año después la creación de la carrera de Historia en la Universidad Nacional bajo la dirección de Jaime Jaramillo Uribe y que auguraba una orientación contrapuesta a la historia político/administrativa tradicional (Melo, 1999). A pesar de ello, dentro de las instituciones educativas de básica primaria y bachillerato predominaba la enseñanza en historia tradicional o patria, y en consecuencia, los currículos escolares seguían cargados de relatos, acontecimientos y personajes pasados que configuraban el deber ser del ciudadano colombiano, donde de manera reiterativa se les enseñaba a los educandos cuatro grandes periodos de la historia colombiana: Periodo precolombino o Indígena, descubrimiento y Conquista, Independencia y finalmente la formación de la República. Wilson Acosta y Enrique Aponte (2018) reseñan este episodio de la enseñanza de la historia en Colombia de manera más clara donde establecen que:

En los programas oficiales de los años setenta, ochenta y noventa, se abordan temas de la historia nacional organizados en tres grandes periodos: época indígena, época hispánica (descubrimiento, conquista y colonia) y época republicana (Independencia y organización de la república). Con algunas variaciones, durante este periodo se mantiene esta estructura narrativa, pues en otros casos cambia la denominación o el agrupamiento; por ejemplo en los años setenta para el grado cuarto (programa elaborado por la Academia Colombiana de Historia) se abordan tres épocas: La Indígena, la Hispánica y la Republicana. Si bien son documentos de diferentes periodos, esos coinciden con la estructura de los textos y manuales de historia del hermano Justo Ramón (el texto incluido en la bibliografía de los manuales son “historia de Colombia: significado de la obra colonial, independencia y república para la realización del programa en historia del sexto año de bachillerato autodidactas y consulta de profesores” 9º edición de 1960), el compendio de Historia de Colombia de Henao y Arrubla (Compendio de la historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República 30 edición 1961) y la historia extensa de Colombia. (p. 27).

Fue entonces que a mediados de los ochenta se dio una reforma curricular en los planteamientos educativos del MEN y la enseñanza de la historia en el bachillerato tomó otro rumbo, en parte, gracias a los aportes realizados por Jorge Orlando Melo y Jaime Jaramillo Uribe - que para la época ya tenían un vasto recorrido en la enseñanza de la historia en el contexto universitario con una propuesta metodológica enfocada en el estudiante y su capacidad de comprensión, dejando a un lado la mera acumulación de información y ampliando el horizonte de conocimiento de este, entrelazando la historia con otras ciencias del conocimiento, especialmente, con la geografía -, quienes con un documento de trabajo dirigido al MEN influenciaron de manera sustancial en la reforma curricular derivada del decreto 1002 de 1984:

Las recomendaciones hechas por estos historiadores al MEN para mejorar la enseñanza de la historia se centraron en cuatro aspectos: objetivos, sugerencias metodológicas, contenidos y bibliografía. En materia de objetivos, el documento sugería una historia nacional más integrada al mundo, con el fin de crear una “conciencia nacional firme y positiva”. Esta dimensión nacional de la historia armonizaría con valores universales como la solidaridad humana, enfoque necesario en un mundo cada vez más interdependiente que buscaba el bienestar y el progreso del hombre. La Historia tendría que ocuparse de la formación en valores “morales, vitales y científicos” como la tolerancia, el amor a la verdad, el sentido de la realidad y el rigor para emitir juicios sobre personas, colectivos y circunstancias. El nuevo objetivo de la Historia era la preparación de las nuevas generaciones para actuar en una democracia participante. (Acevedo y Samacá, 2012, p.233).

Si bien esta reforma curricular avizoraba un panorama positivo para la enseñanza de la historia dándole un papel protagónico al estudiante en la medida que le proponía un escenario de interlocución entre el relato histórico y su realidad social, para la década de los noventa no se evidenció un cambio significativo en el contexto académico del bachillerato y pese a que la asignatura de historia ya se encontraba imbuida en el conglomerado de las ciencias sociales,

tanto los textos como el abordaje metodológico de los mismos no tuvo ninguna modificación, y tal como lo comentan Acosta y Aponte (2018) en la última década del siglo XX:

Tanto en los programas oficiales como en los libros de texto continuó la misma estructura organizativa del relato histórico nacional de los años anteriores: lineal, secuencial y fundada en la interpretación de los manuales y libros de texto de la primera mitad del siglo XX. Nuevamente se partía del periodo “aborigen”, pasando por el “descubrimiento de América”, la “independencia” de Colombia y culminando con la creación de la República, dando cuenta, de nuevo de los gobiernos y sus desarrollos constitucionales (p.27-28).

Finalmente, en los primeros años del siglo XXI la situación en el contexto académico de educación básica en primaria y secundaria no ha cambiado y los estándares básicos de ciencias sociales desarrollados por el MEN dejan entrever que todavía se sigue evaluando el conocimiento bajo la misma periodización que se ha enseñado en las últimas décadas donde por ejemplo, para los grados 4° y 5° se plantea trabajar el siguiente estándar: “Identifico y comparo algunas causas que dieron lugar a los diferentes períodos históricos en Colombia (Descubrimiento, Colonia, Independencia...)”. (MEN, 2004, citado en Acosta y Aponte, 2018).

Teniendo en cuenta este pequeño recuento histórico sobre nuestro tema en cuestión, tal parece que el problema con la enseñanza en historia en Colombia no recae sobre la ausencia de esta en el escenario educativo, especialmente, en los primeros 11 años de formación académica de los niños y jóvenes estudiantes, sino por la forma metodológica con la que se ha implementado durante casi un centenar de años y como bien lo sentencia Acevedo y Samacá (2012) “Este tipo de creación no tiene otro fin que destacar la historia de los héroes y de los grandes prohombres para encontrar lazos de unidad y cohesión nacional.”(p.240). Y es así que la historia dentro del aula de clase no ha pasado de ser una asignatura que imparta una información llena de fechas simbólicas y personajes dotados de un manto intachable que no permite

cuestionamientos y que trasfondo, lo que termina por justificar es un sistema de reglas y dominio de un grupo social sobre otro.

#### **6.4 La enseñanza de la historia como elemento fundamental para la comprensión de la realidad.**

Teniendo en cuenta esta breve reseña sobre la enseñanza de la historia en los escenarios educativos - específicamente en básica primaria y bachillerato – y pese a que el panorama no es muy alentador toda vez que se repite cíclicamente el mismo patrón en la forma de enseñar historia sin importar las reformas que a ella se le hagan; pretendemos de manera obstinada seguir con nuestro objetivo de enseñar historia, pero no repitiendo la misma cátedra sobre los próceres y los prohombres de Colombia, pues no buscamos reproducir la misma historia patria que, como quedo reseñado, se ha enseñado durante el siglo pasado. No obstante, con ello no queremos decir que ésta sea mala, ni mucho menos buscamos cargarla de atribuciones negativas o de culpas en el ámbito educativo que no le corresponden, pues a fin de cuentas, es una forma valida de enseñar la historia, pero no es la única forma de enseñarla, ni mucho menos es su única función o finalidad el resaltar las figuras representativas del Estado/Nación.

La enseñanza de la historia no puede relegarse al simple hecho de transmitir de manera mecánica los contenidos que se han fijado desde arriba (Fontana, 2018) de manera que lo que pretendemos con este documento es direccionar la enseñanza de la historia, dándole un giro a la forma como ésta se ha impartido en las aulas y teniendo como punto de referencia lo que plantean Joaquín Prats y Joel Santacana, pues para ellos la enseñanza de la historia aporta de manera significativa a la comprensión de cualquier otra perspectiva conceptual en el marco de las Ciencias Sociales, además, tiene un interés propio y autosuficiente como materia educativa de gran potencialidad formadora (Prats y Santacana, 1998).

Para ambos autores la enseñanza de la historia es fundamental en el proceso de formación de los estudiantes en términos de fortalecer y potencializar su pensamiento crítico, y es en ese mismo sentido que se plantea esta sistematización de experiencia denominada **Aprendamos con la Historia**, basándonos en términos pedagógicos, a partir de las diversas funciones definidas por Joaquín Prats y Joan Santacana (2001) en los principios para la enseñanza de la historia, las cuales son:

- Facilitar la comprensión del presente.
- Despertar el interés por el pasado.
- Potenciar un sentido de identidad.
- Ayudar en la comprensión de las raíces culturales y la herencia común de un grupo humano.
- Introducir a los asistentes en el conocimiento y dominio de una metodología rigurosa propia de los historiadores

De tal manera apostamos a que cada participante de este proyecto tuviera la posibilidad de experimentar un proceso de aprendizaje donde relacione pasado y presente y en concordancia con los autores mencionados, este ejercicio - que finalmente se convierte en un acto educativo - le permita conocer las bases históricas de los problemas actuales y la claves del funcionamiento social en el pasado, por lo que se convierte en un inmejorable laboratorio de análisis social (Prats, Prieto-Puga, Santacana, Souto y Trepas, 2011)

Igualmente el docente - que para el caso del proyecto está representado como el tallerista - se encuentra inmerso en dicho proceso, siendo pieza clave para que estos principios básicos se puedan reflejar en cada uno de los participantes, por lo tanto, éste debe dejar a un lado las posturas tradicionales de la comunicación unidireccional (del profesor al alumno) y tanto su



actitud como disposición durante el desarrollo de los talleres debe estar enfocado en los términos que Joan Pagés plantea cuando se refiere a los profesores de historia de secundaria y a la finalidad de su saber/hacer como profesionales cuando ejercen en el escenario educativo, donde determina que el profesor “Aprenda que enseñar historia en secundaria consiste en preparar a los jóvenes para que se sitúen en su mundo, sepan interpretarlo desde su historicidad y quieran intervenir en él con conocimiento de causa, quieran ser protagonistas del devenir histórico.” (Pagés, 2004, p.157).

En consecuencia, el tallerista - que se encuentra en proceso de formación - requería convertirse en un formador en la medida que posibilite que los participantes logren lo que Pagés propone, potencializar en los estudiantes un pensamiento crítico frente a su realidad y que estos finalmente se reconozcan como sujetos sociales que interactúan y transforman su mundo, para ello volvemos a los fundamentos teóricos del *método por descubrimiento* que Prats y Santacana (2011) definen de la siguiente manera:

El llamado método por descubrimiento o indagativo consiste en que los alumnos no se limiten a aprender pasivamente un conocimiento ya elaborado sino que sean los auténticos protagonistas de su propio aprendizaje, como es lógico, siguiendo el camino trazado por el profesorado y contando con toda la información, materiales y recursos que están preparados. De esta manera el alumno puede llegar a “descubrir” explicaciones, desde las más simples a las relativamente complejas sobre hechos, fenómenos y acontecimientos pasados, deducir regularidades, secuencias, o incluso, elaborar explicaciones históricas. En el fondo, lo que se pretende en este método es que el alumno al reordenar, reelaborar y procesar la información, la adapte a su propio esquema cognitivo. (Pág. 54)

Si bien, esta apuesta educativa que se proponemos tiene la sana intención de propiciar procesos de aprendizaje a través de la enseñanza de la historia, es dable pensar que lo más

probable es que existe la posibilidad de encontrarnos con una serie de problemáticas que puedan entorpecer el ejercicio mismo de enseñar, más aún si tenemos en cuenta los inconvenientes que suscita trabajar la enseñanza de la historia dentro de un contexto que poco la conoce y que no está relacionado con ella en su formación académica, esto puede acarrear una serie de problemas a la hora de involucrar la enseñanza de la historia con los participantes a los talleres, problemas como los que plantea Montanares y Llancavil, (2016) cuando citando a varios autores afirman que:

Los procesos de prácticas a los que se ven enfrentados los futuros profesores de historia, evidencian problemáticas como la falta de interés de los alumnos por la asignatura, la memorización y la reproducción de información, el tratamiento positivista y político de los contenidos, la carencia de una variedad de estrategias de enseñanza, las limitaciones en el desarrollo de un pensamiento reflexivo y crítico en los estudiantes, las dificultades en la comprensión de conceptos propios de la disciplina como el tiempo histórico y la ausencia de métodos similares a los empleados por el historiador (p.88).

Esta problemática que exponen ambos autores fue una constante durante la formulación del proyecto, dado que – como ya se ha mencionado – la población risaraldense carece de un conocimiento fuerte sobre su historia, Además, habría que sumarle que la historia tiene dificultades propias como asignatura, más allá del conocimiento e interés de los estudiantes sobre ella. De nuevo, Prats y Santacana definen algunas dificultades al momento de enseñar historia, y dentro de las cuales se encuentra:

Una segunda dificultad para el aprendizaje de la Historia radica en la imposibilidad que ofrece de poder reproducir hechos concretos del pasado, mientras que las llamadas ciencias experimentales permiten repetir en el laboratorio la mayor parte de los fenómenos que vienen contenidos en los temas del plan de estudios. La posibilidad de un aprendizaje por descubrimiento en física, química o ciencias naturales, se hace mucho más complicada en Historia, en la medida que las investigaciones que los alumnos deben realizar para construir

su propio conocimiento, suponen manipular vestigios del pasado que dan una información sesgada y, en ocasiones, de difícil dilucidación. Dicho de otro modo, resulta imposible trasladar a los alumnos a una verdadera ciudad romana o mantener una conversación con uno de los descubridores de América. (1998)<sup>6</sup>

De manera que se convierte en un reto asumir la enseñanza de la historia desde la perspectiva pedagógica que estamos planteando en este documento toda vez que entramos en un terreno dentro del escenario educativo donde poco se ha trabajado – a excepción del contexto universitario – más aún si tenemos en cuenta que la población participante de nuestro proyecto es, en gran medida, estudiantes de bachillerato, tanto de zona rural como de la ciudad y en algunos casos adultos no formados en la metodología propia de la investigación, no obstante, estas dificultades que se vislumbran y que se tuvieron en cuenta tanto en la formulación como en la ejecución de la propuesta **Aprendamos con la Historia**, se convirtieron finalmente, en un aliciente más para que el grupo de investigación le apostara a fomentar procesos de enseñanza/aprendizaje a través de un ejercicio de investigación donde se entraron en juego los conocimientos previos que cada uno de los participantes tenía, con los temas, cuestiones, conceptos e ideas que se desarrollaron durante los talleres, todos estos alrededor del conocimiento histórico y direccionado hacia la apropiación conceptual y la comprensión territorial de su localidad.

En síntesis, lo que se buscó durante la realización de los talleres es lo que enuncia claramente Perafán (2013) cuando expresa que es necesario establecer el papel de la investigación como herramienta clave dentro del proceso de enseñanza de la historia, definiendo que:

A fin de que el proceso educativo brinde los elementos necesarios para la construcción de un conocimiento histórico que faculte tanto al estudiante como al docente para la reflexión y la

---

<sup>6</sup> Tomado de página web. Leer referencias bibliográficas.

crítica frente a los procesos sociales estudiados en el aula. En este sentido, es necesario tener presente el papel significativo que cumple el docente en cuanto puede contribuir a que el estudiante adquiera las bases teóricas necesarias que favorezcan una mejor comprensión de la historia. (p. 151)

Finalmente, vale la pena recordar lo que Marco Raúl Mejía resalta de la labor docente y su capacidad de producir saberes y conocimientos en sus estudiantes, cuando citando a Paulo Freire, sentencia que los estudiantes dejan de ser dóciles receptores de los depósitos de información y se transforman en investigadores críticos en medio del diálogo con su docente, quien es a su vez, un investigador crítico (Freire, 1997, como se citó en Mejía, 2012) por lo tanto, se introduce a quienes participan de los talleres a la metodología propia del historiador, que no es otra más que el investigar, identificar, seleccionar, saber utilizar y darle una lectura crítica a las fuentes documentales históricas que se encuentra y que son los pilares elementales que sustentan su investigación.

## 6.5 El uso de las fuentes documentales históricas para la enseñanza de la historia.

Todas las sociedades que han existido a lo largo del tiempo y que están inscritas dentro de la historia de la humanidad han logrado construir y cimentar sus prácticas sociales, tanto políticas, económicas y culturales; pocas han conseguido perdurar con ellas a pesar de las transformaciones sociales y territoriales que ha suscitado el transcurrir de los años, otras por el contrario, se han ido quedando con el paso del tiempo y con ello sus prácticas sociales quedan inmersas en el pasado, sin embargo, han logrado influenciar de manera significativa la construcción social de las nuevas sociedades y la visión del mundo que estas tienen. La enseñanza de la historia implica - de manera notable - volver al pasado y retomar todas las experiencias que vivieron las sociedades antiguas con la finalidad de reconocer en ellas las actividades más relevantes y los patrones de comportamiento que posibilitaron su desarrollo

como sociedad, no obstante, hay que tener claro que al momento de retomar un acontecimiento, personaje o población en particular del pasado que haya generado un impacto significativo para la comprensión de nuestro presente, es necesario preguntarnos ¿Qué tan cierta es la narración que tenemos sobre cómo sucedió dicho acontecimiento? ¿Cuán importante era ese personaje dentro de su contexto histórico? O ¿Cómo poder identificar que la población de mi localidad corresponde a la misma que aparece en el relato histórico?

Estos son algunos interrogantes que deben surgir al momento de enseñar la historia a través del relato sobre el pasado y que resultan necesarias en la medida que se desarrolla el acto educativo donde – preferiblemente - sean los mismos estudiantes quienes las formulen. Asimismo, el docente en medio del diálogo con los estudiantes y a través del ejercicio propio de la investigación establece el paso a seguir para resolver dichos interrogantes y es precisamente ahí donde toman relevancia las fuentes documentales históricas. En concreto, las fuentes documentales terminan por cumplir un papel fundamental en la reconstrucción, comprensión y reproducción del pasado, en tanto reflejan de forma más clara lo que se vivió en él, en consecuencia, las fuentes documentales, como lo dice Meschiany (2013) citado en Montanares y Llancavil, (2016) “constituyen la materia prima del historiador, múltiples documentos escritos y no escritos a partir de los cuales puede conocer y construir una explicación sobre el pasado y los modos que sus huellas acontecen (o ya no) en el presente” (p. 87)

De tal manera que el estudiante al momento de relacionarse con las fuentes documentales puede esclarecer las preguntas anteriormente planteadas, encontrando las respuestas a través de la manipulación y la lectura de las fuentes documentales que hay alrededor del objeto de estudio, pues estas determinan la ruta a seguir en el curso de la investigación. Por lo tanto, la identificación, selección, uso y aplicación de las fuentes documentales históricas resulta

indispensable en el proceso de investigación, pues convierte un relato intuitivo o ficcionado en un objeto conceptual que permite afirmar o descartar una hipótesis según lo investigado, además, las fuentes documentales históricas aplicadas en el proceso enseñanza/aprendizaje de la historia le posibilita al estudiante un rol activo toda vez que este se involucra con la metodología propia del historiador y en consecuencia, dicho ejercicio le permite ampliar el panorama conceptual sobre su objeto de estudio. Tal como lo afirma Sáiz (2014) citado en Montanares y Llancavil, (2016) cuando explican que:

Los alumnos acostumbrados a trabajar con testimonios o fuentes históricas en el aula tienen percepciones más completas, no solo del historiador, sino también de la disciplina histórica. Por todo lo anterior “el uso de fuentes en las aulas tiene un elevado potencial cognitivo por lo que debería plantearse a lo largo de la educación básica, de primaria a secundaria” (p.89)

En sintonía con lo planteado anteriormente, Prats y Santacana explican la importancia que tiene el uso de las fuentes documentales dentro del aula de clases con los estudiantes de bachillerato, ya que en medio de la relación entre estudiante y la fuente documental, los primeros logran “comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes” y sentencian que los alumnos:

Lleguen a reconocer que puede haber más de una versión sobre un acontecimiento histórico e identificar las distintas versiones existentes de un acontecimiento. Reconocer que las descripciones del pasado a menudo son diferentes por razones igualmente validas en una versión o en las otras. En etapas más avanzadas de su vida escolar, los alumnos y alumnas deberían ser capaces de comprender algunas razones generales que explican la diversidad de las versiones sobre el pasado. (1998)<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Tomado de página web. Leer referencias bibliográficas.

Por todo ello, es necesario implementar en la enseñanza de la historia la identificación, selección, uso y aplicación de las fuentes documentales para fortalecer el proceso de aprendizaje, por consiguiente, como es de nuestro interés realizar un taller alrededor del tema en cuestión, nos dimos a la tarea de nombrar los tipos de fuentes primarias que hay y una breve descripción de estas para explicárselas a los asistentes durante el ejercicio pedagógico.

TIPO DE FUENTE PRIMARIA	DESCRIPCIÓN
FUENTES MATERIALES	Edificios, caminos, instrumentos, vestidos, armas, monumentos y todo tipo de objetos variados de uso cotidiano (instrumentos de trabajo, de higiene, muebles, vestidos, etc.) son los que mayor significación cobran en el trabajo didáctico.
FUENTES ESCRITAS	Cartas, tratados, crónicas, documentos legales, etc., son una de las bases más importantes sobre las que se construye la historia. Entre ellas están también las periodísticas: prensa, revistas y material gráfico.
FUENTES ICONOGRÁFICAS	Grabados, cuadros, dibujos, etc., son abundantes y el profesorado las tiene siempre a su alcance. Sin embargo, la mayoría de las veces las utilizamos como meras ilustraciones, sin entrar en el análisis de sus contenidos.
FUENTES ORALES.	A menudo poco utilizadas y son, sin embargo, importantes para la historia reciente: registrar la voz del abuelo que nos explica cómo trabajaba, cómo se divertía, qué hizo en determinada efeméride, cómo transcurrían los días de fiesta durante su juventud, etc.

Fuente: elaboración propia, a partir de Montanares y Llancavil, (2016)

## 6.6 Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales.

Uno de los propósitos de nuestra sistematización de experiencia **Aprendamos con la Historia** es el realizar un ejercicio con las fuentes documentales históricas para la enseñanza

de la historia en los diferentes municipios del departamento de Risaralda. Fue así que se les explicó a los asistentes el anterior cuadro, con la intención que ellos logran reconocer los tipos de fuentes documentales primarias que hay, lo cual nos permitió adentrarlos a la lectura crítica de las fuentes documentales, pues si bien, el reconocer los tipos de fuentes documentales resulta ser de gran valor para el tema de investigación, estas se pueden convertir en irrelevantes en la medida que no se le haga lo que los historiadores llaman: la crítica de fuentes - ejercicio propio de la metodología del historiador - donde a partir de una serie de preguntas que se le realizan al documento, es posible sacar mayor información de la que ésta nos brinda de entrada, haciéndole un análisis comparativo, y si es posible, contrastarlo con otra fuente documental que en últimas determinará la importancia que tiene la fuente documental o por el contrario, se descartará su información pues carece de precisión sobre el objeto de estudio que se está investigando. En otras palabras García (2010) determina la importancia de la pregunta para la elaboración de la fuente documental donde explica que:

La elaboración de la fuente documental pertinente también incluye el planteamiento de una pregunta, porque es la manera en que un documento habla a los contemporáneos. La pregunta tiene forma de cuestionario, y los documentos sólo hablan cuando sabemos interrogarlos y tenemos de entrada una dirección. (p.268)

Por tal motivo, recurrimos al ejercicio que propone la docente Anarella Vélez, encargada de la cátedra de historia y teoría de la historia en la universidad Nacional Autónoma de Honduras, para abordar una fuente documental cuando se hace la crítica de fuentes, este ejercicio se realiza a través de una serie de preguntas a modo de cuestionario donde:



**A)** Precisar que el documento nos informa sobre hechos y sucesos. ¿Qué ocurrió? Identificamos los hechos históricos. ¿Cómo sucedió? Realizamos su descripción. ¿Dónde?, ¿Cómo?, ¿Por qué? ¿Qué consecuencias están presentes en él? **B)** El documento, ¿Nos informa de grupos sociales o de personas?: ¿A quiénes se refiere?, ¿Qué se dice de ellos?, ¿Qué opinan, en su caso, las personas o grupos? **C)** ¿Se informa en el documento acerca de diversas actividades?: precisar si son políticas, sociales, económicas, culturales, religiosas, etc. ¿Qué referencias hay de ellas? ¿Se precisa por qué se realizan? **D)** ¿Informa el documento sobre instituciones?: ¿Cuáles?, ¿de qué tipo?, ¿qué función tienen?, ¿cómo están estructuradas?, ¿con quiénes se relacionan? **E)** ¿Aporta datos concretos?: ¿Cómo se clasifican?, ¿De qué tipo son?, ¿tienen relación con personas, hechos, actividades, otras instituciones, etc.? **F)** ¿Contiene opiniones significativas?: ¿De qué tipo?, ¿A qué o a quiénes hace referencia?, ¿Qué actitudes reflejan?

Toda esta serie de preguntas se le realizó a las fuentes documentales que se implementaron durante el ejercicio de la enseñanza de la historia en los diferentes municipios, donde se trabajó principalmente con fuentes documentales correspondientes a la historia de la localidad, y articulando el concepto de historia local con las fuentes documentales buscábamos que los asistentes a los talleres logaran un proceso de aprendizaje que les permitiera potencializar sus habilidades y conocimientos alrededor de la historia de su localidad teniendo en cuenta la identificación, selección, uso y aplicación de las fuentes documentales históricas durante su proceso de aprendizaje, este proceso les permitiría tener una mayor apropiación conceptual en términos teóricos y una mejor comprensión de las herramientas de investigación desde la práctica que se realizó con los ejercicios propuestos durante los talleres.

## 7. METODOLOGÍA.

Para la estructuración y desarrollo del proyecto de investigación **Semillas para la Historia**, partimos de la concepción de que la historia es un diálogo permanente – sin fin y que se renueva constantemente – entre el pasado y el presente, el cual consiste en captar los fenómenos sociales en las dinámicas propias de sus contextos, en la medida en que los sujetos tengan la capacidad de leer su propia situación en la sociedad, proyectando su mirada en clave de futuro, de modo que puedan formarse una visión del pasado más profunda y duradera. Lo anterior se corresponde con lo que plantea el historiador francés Marc Bloch (2011), en tanto la comprensión de los procesos de las sociedades humanas en el presente debe pasar por una interpretación de sus continuidades y rupturas en relación con el pasado. Por su parte, Mauricio Archila (1997) concibe el pasado como la arcilla que puede ser moldeada, trabajada, en el presente, de acuerdo a la intención y a las motivaciones del historiador.

Cabe señalar que no hablamos aquí de la historia como el relato de los grandes héroes y epopeyas, sino como la indagación y la actitud crítica del pasado para evitar caer en las idealizaciones de las que éste ha sido objeto, específicamente en los ámbitos de la historia regional y local. Ello requiere de la adquisición de un método riguroso para la realización de una interpretación histórica, y dicha construcción de un saber histórico se forma en un proceso pedagógico, por medio de la recolección de información con base en diversas fuentes históricas, que a continuación deben ser comparadas y contrastadas críticamente para definir su valor y su veracidad, y cuyos resultados finalmente deben ser transmitidos de forma organizada en múltiples medios de expresión, ya sean estos informes, narraciones, mapas, dibujos, diagramas, etc. En otras palabras, lo que se buscaba en cada uno de los talleres era hacer una “transposición didáctica” entre un saber experto y el ámbito de las representaciones e imaginarios de los

asistentes, que muchas veces se nutre más de la información de los medios de comunicación que de los libros de historia.

De esta forma, se propuso realizar una serie de talleres enfocados hacia la investigación formativa en el campo de la historia local y regional, donde a través de una metodología propia de la enseñanza en historia se lograra realizar un ejercicio hermenéutico del contexto risaraldense.-Estos talleres irán enfocados hacia los estudiantes de bachillerato de los municipios, pero teniendo en cuenta que están abiertos a la comunidad en general, y a todas las personas que no pertenezcan a una institución educativa pero tengan la convicción e interés de participar y conocer más sobre la historia local. Para ello contamos con el apoyo logístico de las bibliotecas de Comfamiliar Risaralda y su programa las 14 Estaciones.

Con la realización de estos talleres, que se planeaban de manera colectiva en el equipo de trabajo, buscábamos generar un escenario más práctico y de aprendizajes mutuos, propiciando adicionalmente un diálogo más fecundo entre universidad y comunidad, con la sana intención de desarrollar estrategias investigativas que contribuyan a formar el pensamiento crítico, a valorar el patrimonio histórico en sus diversas expresiones, la historia oral y adicionalmente aportar en la producción textual sobre la Historiografía regional. Para la realización del proyecto **Semillas para la Historia** se plantean cuatro (4) encuentros por cada municipio, pero para la realización de este documento **Aprendamos con la Historia** se hizo el ejercicio de sistematizar la experiencia vivida en los dos (2) primeros encuentros desarrollados durante el año 2018, debido a que la continuidad del proyecto **Semillas para la Historia** está sujeta a decisiones administrativas que se toman dentro de la junta directiva que la caja de compensación Comfamiliar Risaralda realiza cada cierre de año.

De igual manera, se presenta a continuación la estructura temática de cada uno de los talleres a realizar en las bibliotecas de Comfamiliar Risaralda en los 14 municipios del departamento durante el año 2018 y 2019 donde se busca trabajar alrededor de los siguientes temas:

### **Sesión N° 1: Pensar históricamente (desde) mi localidad.**

Esta primera sesión tenía el doble propósito de introducir a los participantes del proyecto de extensión a la concepción de la Historia como una disciplina científica profesional que se ha consolidado en Colombia aproximadamente desde la década de los años sesenta del siglo XX, a la vez que los motive a preguntarse por la naturaleza y las dinámicas de los procesos históricos de conformación y desarrollo de lo que ahora es su localidad o municipio, en una suerte de interpretación de estas particularidades en relación con el contexto regional y nacional.

#### **Contenidos:**

- El sentido y la función social de la Historia, en el marco de la posmodernidad y las historias desde abajo.
- La importancia y pertinencia del oficio del historiador en las sociedades actuales.
- El problema de la formación de una conciencia histórica frente al pasado local, regional y nacional.

#### **Actividades:**

- Conversatorio alrededor de los temas propuestos, para evidenciar las concepciones previas que los participantes tienen sobre éstos.
- El taller se cerrará, solicitándole a los participantes que busquen diversas fuentes (fotografías y/o material gráfico y audiovisual, fuentes orales, archivos notariales, parroquiales o locales, periódicos, etc.) que puedan arrojar información relevante sobre la

historia local del municipio, y que las lleven a la segunda sesión para hacer un ejercicio de interpretación crítica de fuentes históricas.

## **Sesión N° 2: Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales.**

Este segundo taller trató sobre el método de investigación en historia, haciendo especial énfasis en la importancia de las fuentes históricas para la interpretación del objeto de estudio, y de la contrastación empírica de estas fuentes con categorías conceptuales y analíticas, método propio de la disciplina. Para ello, se propone establecer un diálogo en torno al método de investigación y a las fuentes históricas, a partir de las reflexiones sobre la historia local y regional que se vengán realizando desde el primer taller.

### **Contenidos:**

- La investigación en historia local como un problema de método: de la narración cronológica de los hechos a la contextualización e interpretación de los procesos históricos.
- Las fuentes para la investigación en historia local: entre los documentos históricos, las fotografías antiguas, y la memoria oral de los habitantes.
- La crítica de las fuentes históricas según su materialidad.

### **Actividades:**

- Interpretación crítica y contrastación de fuentes históricas, según la materialidad de la fuente.
- Lectura e interpretación crítica de fragmentos de la(s) monografía(s) histórica(s) del municipio.

### **Sesión N° 3: Aproximaciones a la construcción del objeto historiográfico.**

La tercera sesión de talleres tiene como finalidad promover que cada participante o grupo delimite el objeto historiográfico que abordará en un proceso de indagación, construcción y comunicación del conocimiento histórico sobre el municipio. Esto responde a un abordaje de la historia local como estrategia didáctica para la enseñanza del método de investigación histórica, con lo que se buscará que los participantes de los talleres enfoquen su labor de indagación en un aspecto particular de la historia local, seleccionen qué fuentes abordarán para dicha indagación, y definan el soporte material en el cual plasmarán los resultados del proceso investigativo (texto, periódico mural, vídeo, blog, línea del tiempo, etc.). Estos productos serán expuestos en el último taller, en el marco de una Feria de Historia Local.

#### **Contenidos:**

- La construcción del objeto historiográfico, o la delimitación del problema de investigación.
- Comunicar los resultados: soportes materiales de la investigación en historia local.

#### **Actividades:**

- Construcción del objeto historiográfico (delimitación del tema y la pregunta problema, selección de fuentes históricas, elección del soporte material para crear el producto final).

### **Sesión N° 4: “Semillas para la Historia”: Feria de Historia Local.**

En cada una de las bibliotecas públicas de la red de Cultura y Bibliotecas de Comfamiliar Risaralda, se realizará una feria de historia local, en la que los participantes de los talleres de este

proyecto de extensión cultural expondrán ante la comunidad del municipio, sus avances de investigación en historia local, y hablarán de la experiencia formativa a lo largo del proceso.

### **Actividades:**

- Feria de Historia Local: exposiciones de los proyectos de investigación en historia local.

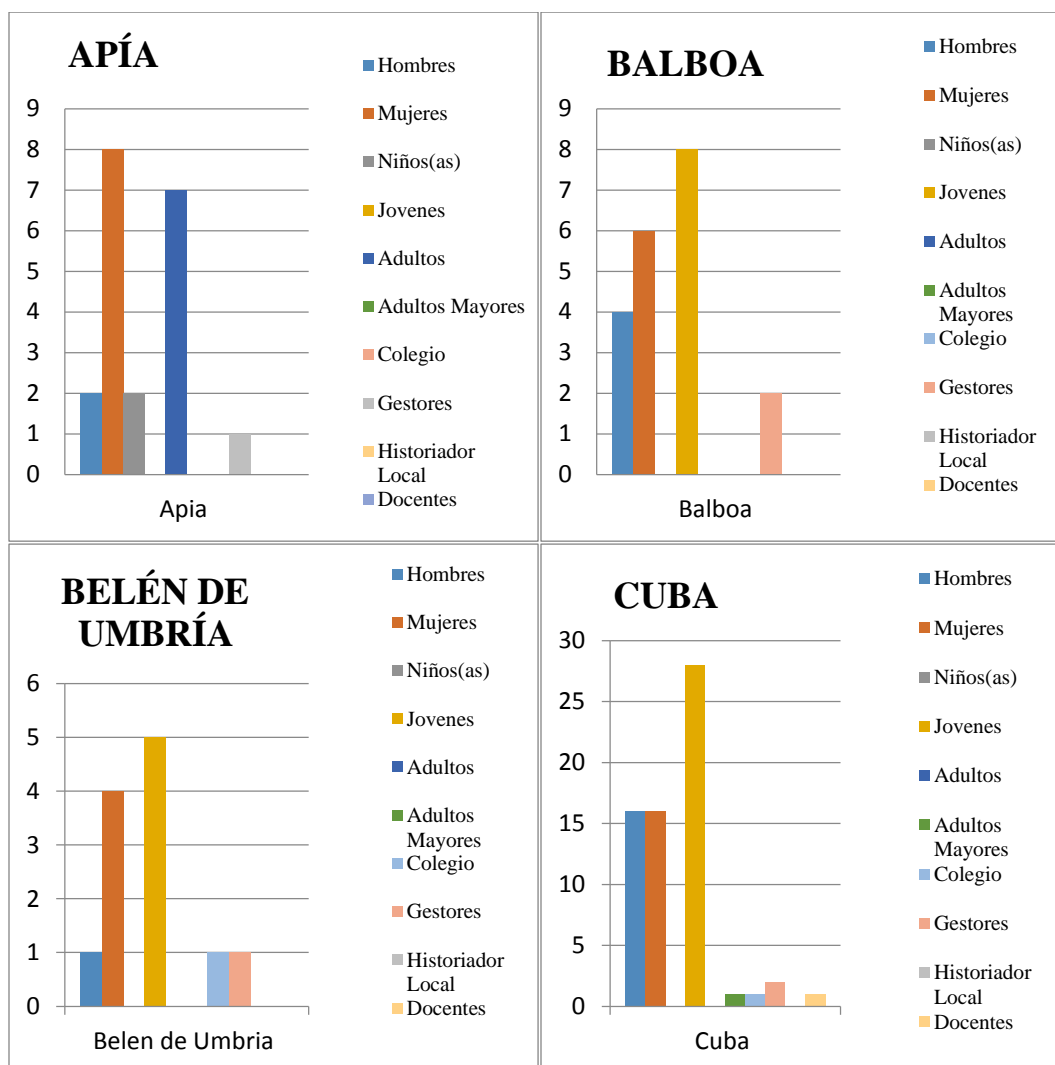
## **8. POBLACIÓN OBJETO.**

### **8.1. Caracterización y cuantificación de los actores.**

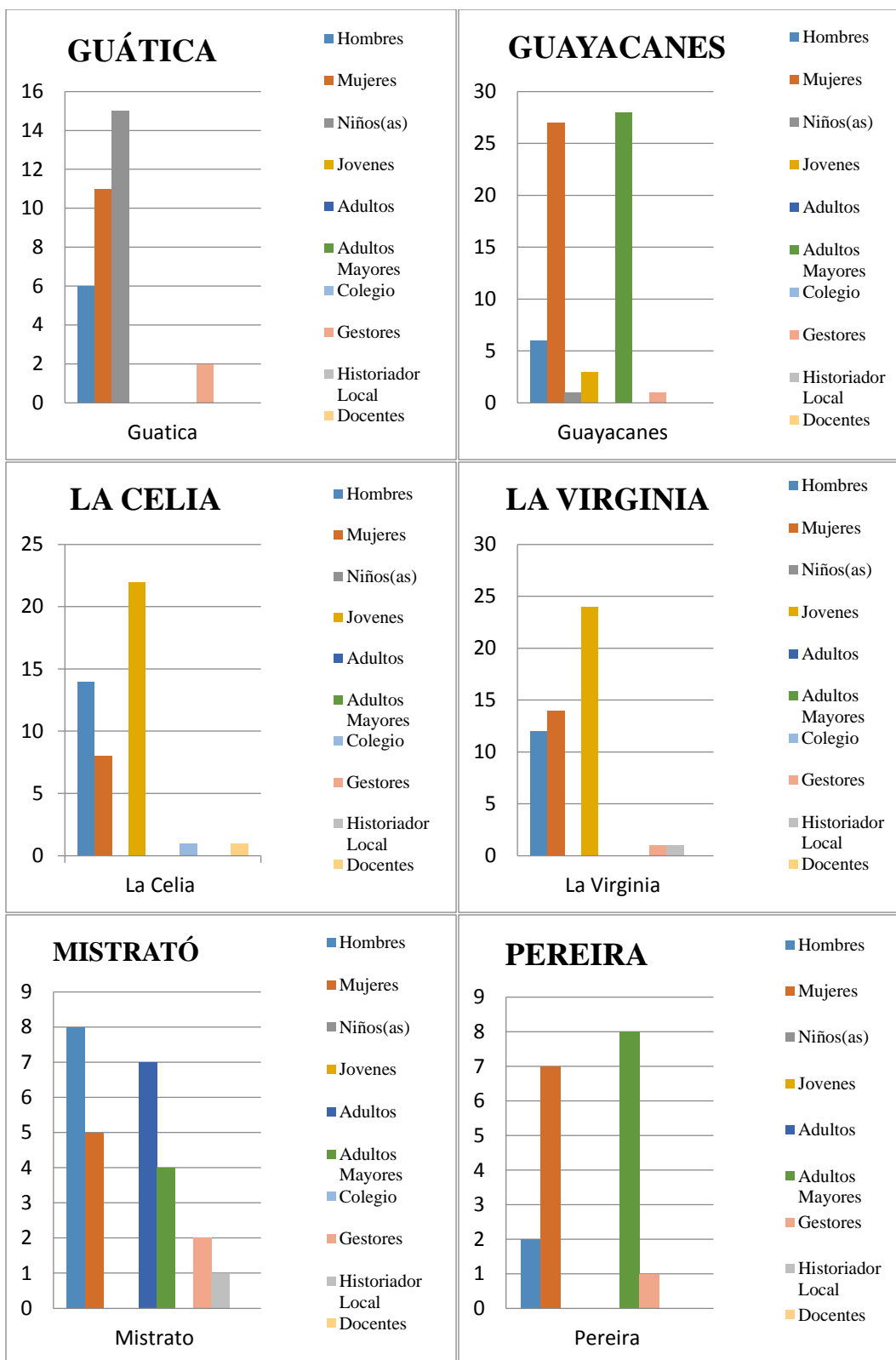
Durante la formulación del proyecto de investigación **Semillas para la Historia** que realizó el grupo de investigación se pensó enfocarlo hacia estudiantes de las instituciones educativas de los diferentes municipios, principalmente en el bachillerato, teniendo en cuenta la implementación de la cátedra de historia en dichos cursos, sin embargo para Comfamiliar Risaralda no es posible reducir o delimitar la convocatoria de los proyectos sociales que la caja de compensación realiza, ya que para ellos se convierte en una política institucional el involucrar a la población en general en las diferentes actividades que desarrollan, por tal motivo la población con la que se está trabajando dentro del proyecto es etaria, donde en algunos casos han participado estudiantes de colegios entre los grados 6° y 11° y en otras ocasiones adultos y adultos mayores; gestores culturales e historiadores locales con edades que van desde los 30 a los 60 años respectivamente, donde en la mayoría de los casos son personas que viven en el casco urbano del municipio y con algunas excepciones de personas que pertenecen a la zona rural.

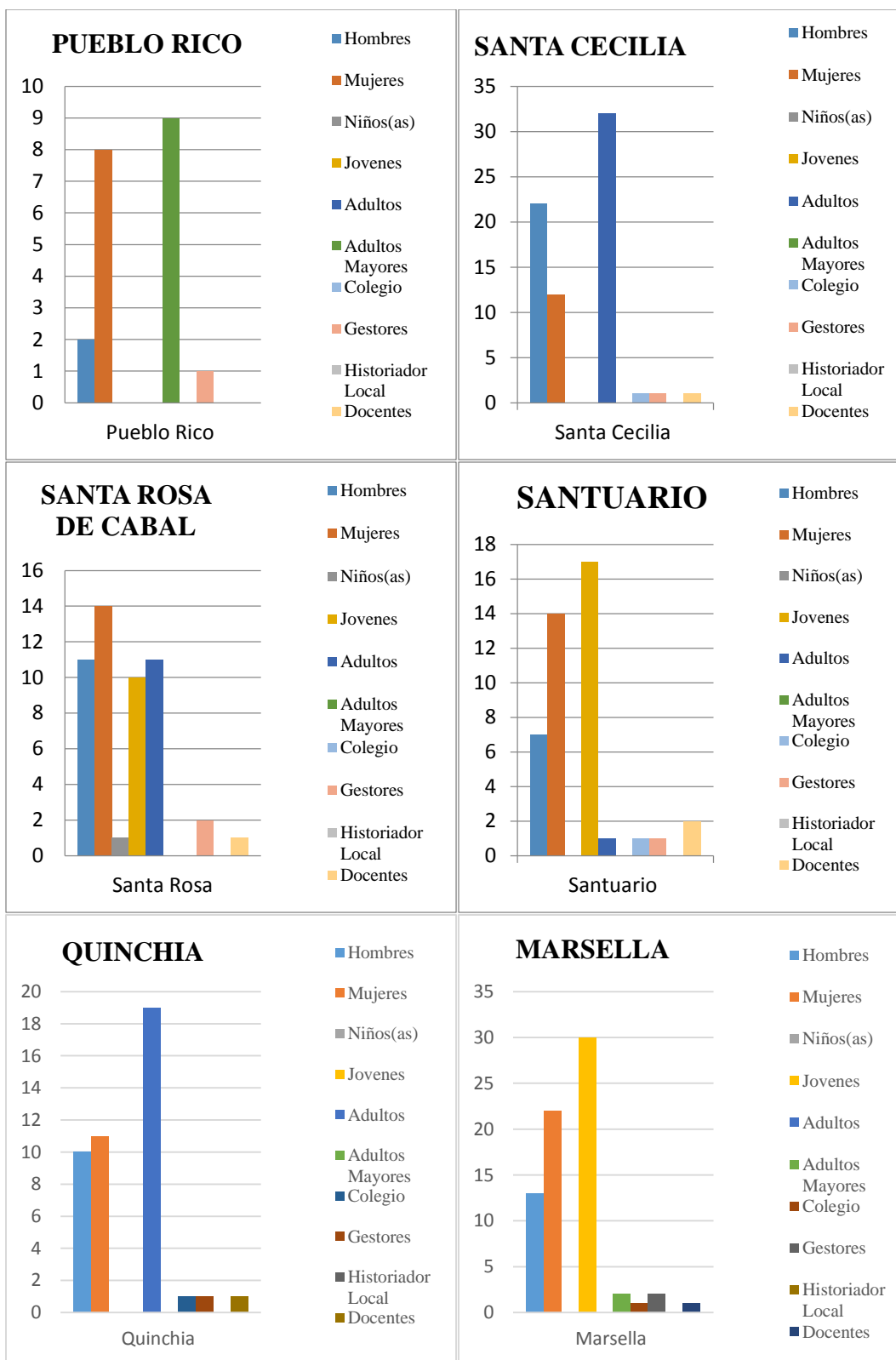
Estas son algunas cifras de las personas que participaron de los dos primeros talleres que se realizaron en diferentes escenarios, principalmente en los C.C.B de Comfamiliar Risaralda, pero también contamos con escenarios como la casa de la cultura de Marsella y en instituciones educativas y colegios de algunos municipios como para el caso lo fueron: Belén de Umbría, La

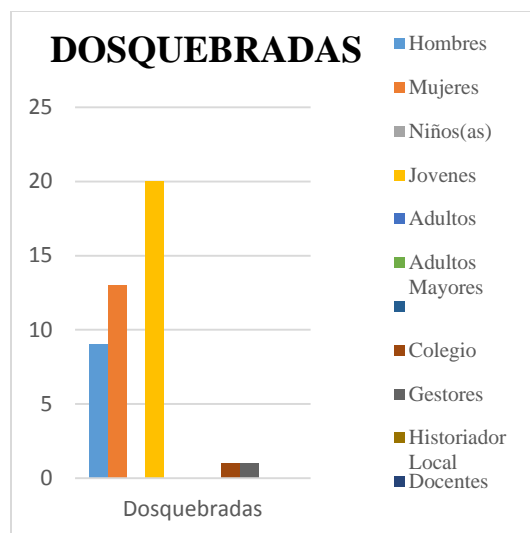
Celia, Dosquebradas, Pereira y en el corregimiento de Santa Cecilia; todos ellos ubicados en el departamento de Risaralda y que hacen parte de la sistematización de **Aprendamos con la Historia**.











## 9. ACTIVIDADES REALIZADAS.

Para las actividades que se han realizado en lo que se lleva ejecutado el proyecto de investigación **Semillas para la Historia** se colocará a continuación el balance general tanto del primer como del segundo taller con el formato que se está llevando a cabo para la respectiva sistematización de esta experiencia denominada **Aprendamos con la Historia**.

### 9.1 Informe del primer taller:

#### **Aprendamos con la Historia: Principios para la enseñanza en historia local y el uso de las fuentes documentales**

#### **Informe del desarrollo de los talleres 1ª. Etapa desarrollada durante el primer semestre del 2018.**

<b>Sesión:</b>	Primer taller: “Pensar históricamente (desde) mi localidad”.
<b>Lugar:</b>	16 Centros Culturales y Bibliotecarios de Comfamiliar Risaralda ( <b>excepto Guayacanes</b> ).
<b>Responsables :</b>	Jhon Jaime Correa Ramírez (Coordinador Maestría en Historia); Edwin Mauricio López García, Cristian Felipe Cardona Osorno, Natalia Agudelo Castañeda y Christian Javier

	Niño Posada.
<b>Número de asistentes Talleres:</b>	Trescientos ochenta y cuatro (384).
<b>Descripción de los asistentes:</b>	En términos generales, la población de los catorce municipios que asistió a esta primera sesión de los talleres fue heterogénea, y estuvo conformada por estudiantes de escuelas, colegios y formación técnica (SENA), profesores, historiadores locales, funcionarios públicos, personas de la tercera edad y gestores sociales y culturales en sus municipios.

#### **Balance general:**

Para el desarrollo de esta primera sesión de talleres del proyecto, se contó con un buen nivel de convocatoria, la cual fue realizada por los bibliotecarios de manera juiciosa, identificando aquellas personas y grupos que pudieran tener algún tipo de interés por la historia local. Sin embargo, también se evidenció una falta de compromiso por parte de los bibliotecarios del C. C. B. de Guática y del C. C. B. de Guayacanes, puesto que en ambos casos los talleristas asistieron en la fecha y hora programada con antelación por los bibliotecarios, y no pudieron realizar el taller por ausencia de los participantes. En Guática se logró solventar esa situación reprogramando el taller y desarrollándolo de manera satisfactoria. En Guayacanes, por su parte, se reprogramó el taller dos veces, sin ser posible desarrollarlo por falta de personas que participaran del mismo.

Pese a lo anterior, en los demás C. C. B. del departamento se logró trabajar con los asistentes a los talleres en torno a la fundamentación teórica y metodológica de la historia local y la

microhistoria, generando un espacio de interlocución entre los talleristas, los bibliotecarios y los participantes. En dicho espacio, se logró identificar que la gran mayoría de los asistentes a los talleres cuentan con un conocimiento muy elemental frente a los aspectos generales de la historia local de sus municipios, además de una concepción básica sobre la historia, como un simple relato compuesto por los hechos del pasado. No hay una diferenciación clara de época histórica de la conformación territorial de la región y persisten las anécdotas y acontecimientos más folclóricos.

Todo esto nos permite reafirmar la relevancia de este proyecto que se sistematiza, puesto que identificamos que la recuperación y renovación de las historias locales es una tarea inaplazable en los catorce municipios de Risaralda. Además, los profesores de ciencias sociales deben empezar a repensar la enseñanza de la historia en las instituciones educativas del departamento a propósito de la expedición de la Ley 1874 de 2017, y el proyecto de “**Semillas para la Historia**” se está empezando a perfilar como una estrategia didáctica para acercar la historia a los niños, niñas y jóvenes del departamento.

#### **Canales alternos de comunicación (Facebook, correo electrónico):**

Como estrategia alternativa a la presencialidad, se creó un perfil en Facebook del proyecto de extensión cultural y un grupo cerrado por cada C. C. B., con el objetivo de generar canales de comunicación más eficaces con los participantes. Sin embargo, estos grupos no se han podido dinamizar como se esperaba, y esperamos poder retroalimentarlos en los próximos talleres. Respecto al perfil en Facebook del proyecto, éste sí ha tenido un movimiento más constante en las redes, por lo que se pretende continuar con esta estrategia, para dar a conocer los aspectos más relevantes del proceso formativo llevado a cabo en cada municipio. En este perfil se publican periódicamente algunas notas respecto a los talleres realizados en las Bibliotecas de

Comfamiliar y comentarios sobre monografías locales e historiografía regional, que consideramos de gran importancia para consultar, además de algunas referencias sobre archivos municipales, fotografías históricas, mapas, etc.

### **Dificultades:**

La principal dificultad evidenciada en el desarrollo del proyecto en su conjunto, corresponde a las fechas en las que están programados los talleres de la segunda sesión, puesto que entre éstos y los que ya se desarrollaron hay un espacio de entre tres (3) y seis (6) meses. Por lo tanto, faltó más continuidad; pero era evidente el interés de los participantes por estos temas históricos que nos atañen a todos. Por ello, fue conveniente reprogramar los talleres de la segunda sesión, distribuyéndolos equitativamente entre los meses de agosto, septiembre y Octubre.

### **9.2 Informe del segundo taller:**

#### **Aprendamos con la Historia: Principios para la enseñanza en historia local y el uso de las fuentes documentales**

#### **Informe del desarrollo de los talleres 2ª. Etapa desarrollada durante el segundo semestre del 2018.**

<b>Sesión:</b>	Segundo taller: <b>“Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales”</b> . Y Primer taller: <b>la Historia local: <i>Pensar históricamente (desde) mi localidad</i></b> en la biblioteca de Guayacanes.
<b>Lugar:</b>	17 Centros Culturales y Bibliotecas de Comfamiliar Risaralda (C.C.B).
<b>Responsables:</b>	Jhon Jaime Correa Ramírez (Coordinador Maestría en Historia); Edwin Mauricio López García, Cristian Felipe Cardona Osorno, Natalia Agudelo Castañeda y Christian Javier Niño Posada.
<b>Número de asistentes</b>	

<b>Talleres:</b>	Trescientos cincuenta y tres (353).
<b>Descripción de los asistentes:</b>	Para este segundo encuentro se contó con la asistencia – en su mayoría- de la población que asistió al primer taller -solo con algunas excepciones- que en términos generales estuvo conformada por estudiantes de escuelas, colegios y formación técnica (SENA), profesores, historiadores locales, funcionarios públicos, personas de la tercera edad y gestores sociales y culturales de los respectivos municipios.

### **Balance general:**

Para el desarrollo de esta segunda sesión de los talleres de **Semillas para la Historia**, se contó con la fortuna y la buena convocatoria que realizaron los bibliotecarios de manera pertinente consiguiendo que los asistentes al primer taller sobre **Historia local: *Pensar históricamente (desde) mi localidad*** asistieran al segundo taller “**Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales**”, logrando seguir el hilo conductor entre un taller y otro y así no perder la continuidad necesaria para lograr el objetivo y cumplir con las expectativas del proyecto. Además se alcanzó a solucionar el inconveniente que se tuvo en la biblioteca de Guayacanes respecto al primer taller, ya que este no se pudo desarrollar en la primera sesión, es así que se logró realizar ambas sesiones en un lapso de 15 días entre el primero y el segundo taller y en los cuales se contó con una buena asistencia de adultos mayores, que en su mayoría eran fundadores de los barrios aledaños al sector (Laureles, Leningrado II, Ciudadela Comfamiliar) esto permitió que el desarrollo del primer taller fuera más enriquecedor gracias a las historias de vida de estos adultos.

Por otra parte, pese a que el tiempo entre el primer y segundo taller tuvo un espacio de entre tres (3) y seis (6) meses respectivamente, no afectó demasiado el curso del proyecto debido a que

durante el desarrollo de los segundos talleres se realizaba un ejercicio a modo de recuento sobre los temas y conceptos vistos en el primer taller, gracias a ello se pudo evidenciar que en su mayoría los asistentes recordaron los conceptos y temas vistos, donde en casos particulares como Santuario, Marsella, Pereira, Guática, Quinchía, Santa Rosa y Apía, cumplieron con algunas tareas que se habían dejado del taller anterior, demostrando con ello compromiso e interés por las actividades propuestas dentro de los talleres.

Asimismo en todos los C. C. B. del departamento se logró trabajar con los asistentes a los talleres en torno a la fundamentación teórica y metodológica sobre el uso de las fuentes documentales históricas, cómo identificarlas y cómo definirlas a través de un proceso de categorización; es así que se logró explicar las fuentes documentales históricas y la importancia que tiene sobre los proyectos de investigación, teniendo en cuenta que estas son la materia prima del investigador y con las cuales se justifica y se argumenta la investigación. Además, es de resaltar que en la mayoría de los talleres fue posible realizar una actividad denominada *Crítica de fuentes*, ejercicio propio de la metodología del historiador, donde para cada taller se llevaban varias fuentes documentales históricas sobre el municipio y a través de un ejercicio de lectura se le pudiera hacer la crítica a dicha fuente y en algunos municipios como en Pueblo Rico, Mistrató y Marsella logramos contar con la presencia de una fuente oral – Historiador local- que explicara de manera más detallada la información que contenía la fuente documental que se utilizaba en el taller, este ejercicio permitió contrastar la información que tenía la fuente documental que se había llevado al taller con la experiencia vivida por parte del historiador local.

De manera que todo esto nos permite reafirmar la relevancia de este proyecto que se sistematiza, puesto que reafirmamos que la recuperación y renovación de las historias locales es una tarea inaplazable en los catorce municipios de Risaralda. Además, el conocimiento de estas



fuentes documentales, su difusión y la necesaria apropiación por parte de la comunidad en general es un ejercicio pedagógico que las instituciones académicas deben emprender pensando en el enclave de la recuperación de la enseñanza en historia del departamento de Risaralda y gracias a el proyecto de Semillas Para la Historia es que se pretende aportar y en cierta medida subsanar ese vacío pedagógico proponiendo la enseñanza de la historia como el acto educativo que nos permite analizar, comprender y reflexionar sobre el devenir histórico de los municipios y así poder acercar la historia a los niños, niñas, jóvenes y adultos del departamento.

### **Dificultades:**

La principal dificultad evidenciada en el desarrollo de esta segunda sesión de talleres de Semillas para la Historia, estuvo enfocada en los grupos de Facebook que se crearon en el primer taller, el motivo radica en que la participación en estos grupos estuvo sujeta a la aceptación de la solicitud enviada por el perfil de Semillas para la Historia por parte de los participantes, además la plataforma permite alterar el nombre original de la persona, por lo tanto el proceso de ubicación estuvo complejo y finalmente no se logró concretar con todas las personas que habían asistido al primer taller.

### **Canales alternos de comunicación (Facebook, correo electrónico, grupos de Whats App):**

Los grupos que se crearon en el primer taller y que lograron establecer una comunicación fluida y eficaz con los participantes siguen establecidos como canal comunicativo, no obstante, debido a la dificultad anteriormente planteada, se les solicitó a los asistentes a los talleres que diligenciaran el formato de asistencia con su número telefónico, así poder crear grupos de whats app teniendo en cuenta que este medio posibilita la comunicación de manera más directa con los

participantes. De igual forma, se reforzó el escenario de los C.C.B como punto de encuentro y a los bibliotecarios y promotores de lectura como facilitadores de información sobre los temas y actividades que se pretenden desarrollar en la medida que avanza el proyecto.

## 10. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS Y EXPECTATIVAS GENERADAS POR EL PROYECTO

A continuación se expondrán los resultados, expectativas y reciprocidad por parte de los participantes que asistieron tanto al primer como al segundo taller desarrollado durante el año 2018:

### 10.1 Expectativas y reciprocidad de los participantes durante el Primer taller: “Pensar históricamente (desde) mi localidad”.

En la mayoría de los municipios de Risaralda se logró establecer con los participantes de los talleres los temas de interés que se investigarán en la primera sesión del proyecto. Dentro de las expectativas de los participantes, se puede identificar que en algunos municipios hay personas que han avanzado en la investigación de sus temas, en la preservación de las fuentes fotográficas, pero aún sigue faltando mucho en cuanto a clasificar, catalogar y poner a disposición de diversos públicos la información recopilada. En otros municipios, se evidenció que los intereses investigativos van encaminados a conocer otros aspectos más relevantes sobre la historia local y la vida cotidiana como por ejemplo: historias de familias, historias barriales y veredales, gastronomía, las transformaciones del paisaje y la historia ambiental, la crisis de la economía cafetera y nuevos proyectos productivos, la arquitectura tradicional y el desarrollo histórico del municipio, etc. Es de destacar que los docentes que acompañan a sus estudiantes a los talleres son los más interesados en concretar actividades que les sirvan para estimular la participación y el interés de sus estudiantes por la historia de su localidad.

## 10.2 Expectativas y reciprocidad de los participantes durante el Segundo taller: “Hacia una interpretación crítica de las fuentes históricas locales”.

Las expectativas demostradas en los participantes frente al objetivo y desarrollo de este segundo encuentro fueron excelentes debido a que se logró contar con la asistencia de las mismas personas que participaron del primer encuentro, esta continuidad resulta significativa en la medida que se establece una conexión entre academia y comunidad de manera recíproca, donde los últimos demostraron gran interés por el proyecto en desarrollo recordando lo visto en el primer taller; además durante la realización del segundo taller en algunos C.C.B los asistentes estuvieron muy prestos, atentos, dispuestos y receptivos a lo que se les explicó en el taller y en las actividades que se realizaron (Identificación, categorización y crítica de fuentes), aunque vale aclarar que hubo contadas situaciones donde el nivel de participación de los asistentes estuvo menguado y en algunas ocasiones tocó que estimular la participación de manera directa e individual, donde para el caso de los grupos pertenecientes a las instituciones educativas se nombraba al estudiante y se le preguntaba sobre lo que se estaba explicando, pese a esto, los estudiantes demostraron una buena argumentación y sus respuestas estaban direccionadas hacia lo que se les estaba indagando.

Finalmente, durante la realización tanto del primer como del segundo taller se pudo evidenciar un alto nivel de participación por parte de los asistentes a cada uno de los talleres toda vez que durante el mismo se les proponía participar con preguntas frecuentes sobre lo que se estaba explicando y ellos respondían de la mejor manera, realizando aportes importantes sobre el tema específico que se estaba desarrollando, demostrando con ello no solo una buena disposición sino que también una buena argumentación y concentración durante la actividad.

## 11. CONCLUSIONES.

Esta sistematización de experiencia **Aprendamos con la Historia** ha sido realmente satisfactoria para los integrantes del grupo de investigación, además se tiene presente que los impactos que se han dado alrededor del proyecto han sido muy positivos si tenemos en cuenta que este es en una prueba piloto que está implementando la enseñanza de la historia no sólo dentro del escenario educativo sino que además, está llegando hasta la comunidad en general del departamento de Risaralda, donde se ha logrado identificar en los asistentes a los talleres el conocimiento que tienen sobre la historia de su localidad y los vacíos conceptuales y pedagógicos que se evidencian en ellos durante la realización de los talleres, esto finalmente, reafirma nuestro planteamiento del problema y justifica lo pertinente que resulta la realización de nuestro proyecto.

Por lo tanto, hemos logrado subsanar de la mejor manera el desconocimiento que se tiene sobre la localidad y el departamento en general, a través de actividades que se han desarrollado durante la ejecución de ambos talleres, donde a medida que se va explicando el tema se indaga a los asistentes con preguntas sobre su localidad, fechas de fundación, personajes importantes del municipio y sobre los libros y monografías que hablan alrededor de su localidad. Todo esto nos permitió reconocer cuáles eran las falencias que tenían los participantes en el tema histórico y de esta manera logramos solucionarlo por medio de una buena explicación que involucró la cátedra que se dio en el taller con la monografía o fuente documental que nos brindó la información.

En consecuencia, la sistematización de la experiencia vivida **Aprendamos con la Historia** ha sido enfocada a fortalecer y potencializar el Pensamiento Histórico<sup>8</sup> desde los

---

<sup>8</sup> Ayudar al desarrollo del pensamiento histórico en los alumnos significa que la enseñanza debe profundizar más en problemáticas y cuestionamientos que lleven a la reflexión —es decir, a un modo de razonar— y menos en contenidos cronológicos, en donde los acontecimientos se suceden uno tras otro sin contextualización ni análisis

planteamientos pedagógicos de la enseñanza en historia, con los cuales se buscó generar un proceso de aprendizaje con los asistentes a los talleres que les permitiera realizar un ejercicio hermenéutico con su contexto, es decir, que a través del conocimiento de la historia local y el uso de las fuentes documentales históricas, ellos pudieron comprender mucho mejor su territorio, entender el porqué de las fechas de fundación y los actos simbólicos que surgieron alrededor de ello, identificaron los apellidos o personajes representativos de su municipio y cuál fue el aporte que ellos hicieron a la construcción social de su localidad, analizando y contrastando el relato histórico.

Todo lo anterior se realizó con la sana intención de que los asistentes conocieran y se apropiaran de los libros y monografías que hablan alrededor de la historia local de su municipio y con ello, se les hiciera más fácil realizar un ejercicio de indagación y crítica sobre esos documentos, de manera que lo que se buscó fue brindarle las herramientas necesarias para que ellos logren una mejor comprensión de su presente, teniendo como elemento fundamental el conocimiento, análisis y comprensión de su pasado.

Sin embargo, para el ejercicio propio de la sistematización de experiencias es necesario tener en cuenta dentro de las conclusiones factores relevantes como en su momento fueron los obstáculos o las dificultades que emergieron durante la realización del proyecto con la intención de reflexionar y aprender sobre ellos; dificultades que afortunadamente se lograron solventar de la mejor manera; por un lado, encontramos una que responden más a la actitud y desempeño que tuvieron algunos asistentes a los talleres, donde para el caso específico del municipio de Marsella, los estudiantes que participaron de la actividad no tuvieron la mejor disposición para la

---

sino solo memoria. Pensar históricamente es construir de manera crítica, reflexiva, el conocimiento de un fenómeno de estudio en su temporalidad y espacialidad, como indica Antoni Santisteban-Fernández (2010) citado en Montanares y Llancavil, (2016, p.90)

realización del taller, además durante el ejercicio de “crítica de fuentes” la mayoría de los grupos se encontraban muy disperso y poco receptivos de la misma, pues durante el desarrollo de la actividad se evidenció que 4 de 6 integrantes de los mini grupos no estaban realizando el ejercicio y se encontraban realizando otras actividades ajenas a este, incluso algunos estuvieron “correteando” por el salón, adicionalmente durante la exposición fueron pocos los que hablaron y el desarrollo de la actividad fue algo inesperado debido a que resulto difícil lograr una concentración por parte de los estudiantes no solo para exponer, sino que también para prestar atención a los demás compañeros.

Este inconveniente nos parece pertinente reseñarlo ya que no nos podemos desligar de nuestro rol como docentes, y del aprendizaje que surgió en nosotros durante el acto educativo, el cual permitió fortalecer el conocimiento sobre la Historia Local que hay en el departamento de Risaralda, y sobre las diferentes didácticas que posibilitan y potencializan la enseñanza de la historia dentro del escenario educativo; pero sobre todo, se resalta de lo aprendido en los talleres nuestra proyección como futuros docentes formadores; es así que este impase nos invita a repensar nuestro hacer como profesionales en la medida que nos enfrentamos a un público nuevo - que por no estar diariamente relacionado con nosotros resulta desconocido - por lo que la figura de autoridad a la que están acostumbrados los estudiantes a ver en su docente, se desdibuja completamente cuando es otra la persona encargada de la clase, desencadenando un acto de indisciplina que entorpece el proceso de aprendizaje, por lo tanto, es necesario establecer una buena comunicación con los docentes que participan del proyecto, generando lazos de fraternidad y confianza que posibiliten un mejor desempeño con el estudiantado.

Por otro lado, la realización de algunos talleres estuvo sujeta a las inclemencias del clima y a las condiciones geográficas propias del departamento de Risaralda, donde en algunas

localidades específicas – sobre todo la zona occidental del departamento: Apía, Santuario, Belén de Umbría, Pueblo Rico y Santa Cecilia – los avances en infraestructura y malla vial son muy limitados, por lo que entorpece tanto la entrada como la salida del municipio y finalmente esto resulta una tarea forzada y en algunos casos peligrosa. Sin embargo, este inconveniente que parece completamente ajeno al proyecto nos permite pensar en la Geografía, pero sobre todo en lo pertinente que sería la enseñanza de la Geografía como un factor importante para comprender mejor las dinámicas económicas y los avances o atrasos que sufren las localidades y como esto puede determinar, en cierta medida, la conformación y estructuración del territorio, hasta las preferencias gastronómicas en los cultivos.

En conclusión, esta sistematización de experiencia **Aprendamos con la Historia** finaliza con los dos primeros talleres realizados en el año 2018, pero el proyecto **Semillas para la Historia** no finaliza con ello, este proyecto se amplía hacia el año 2019 con otros dos talleres más que estarán enfocados en trabajar alrededor de la creación y delimitación del objeto de estudio y la metodología con la cual se va a realizar el trabajo final que se espera presentar en una feria local que está por definir, sin embargo, este proyecto de extensión cultural sigue sujeto a las decisiones que se tomen dentro de la junta directiva de Comfamiliar, no obstante la Maestría en Historia y su grupo de investigación seguirá estando presente y en disposición para trabajar de manera conjunta contando con el apoyo logístico que brindan los C.C.B de Comfamiliar Risaralda.

Además, cabe resaltar que para el año 2019 se empezará con una nueva propuesta que permitirá ampliar nuestro marco de referencia conceptual, debido a que se pretende incursionar en el tema de la gastronomía y los usos de las plantas medicinales tradicionales donde, de nuevo,

se trabajará de manera conjunta con el proyecto social “Con mis Viejos al parque” que hace parte del plan de desarrollo de Comfamiliar para el año 2019.

## 12. REFLEXIONES FINALES DE UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA: LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DEL LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN.

A modo personal, la posibilidad de participar en el proyecto ha sido un gran aprendizaje tanto en lo académico como en lo social, por un lado, es la oportunidad de poder desenvolverme en mi rol como docente en tanto se prepara, se planea y se desarrolla la clase a través de los talleres sobre Historia Local y sobre el uso de las fuentes documentales históricas. Esto ha sido un gran reto que me ha permitido aplicar los conocimientos adquiridos en mi proceso de formación dentro de la licenciatura y sobre todo del grupo de investigación donde este último me permitió fortalecer los temas y conceptos vistos en el currículo académico de Etnoeducación; por otro lado, está la posibilidad de recorrer el departamento de Risaralda y asimismo conocer sus gentes, sus problemáticas, sus caminos y finalmente su historia; este ejercicio me ha posibilitado comprender mejor mi territorio por lo que ha sido sin duda, el aprendizaje más significativo de esta experiencia.

Esta sistematización de la experiencia vivida denominada **Aprendamos con la Historia** resulta ser la cúspide de mi proceso de formación académica en el pregrado de Etnoeducación, y gracias a él logre experimentar parte de mi perfil profesional como futuro docente, donde reconocí la importancia que tienen tanto el hacer, como el saber hacer dentro del escenario educativo, en el cual se trabajó en función de generar procesos investigativos dentro del aula de clase, que definitivamente permiten que el proceso de enseñanza/aprendizaje haga más dinámico el conocimiento, fortaleciendo el diálogo entre docente/estudiante y potencializando el trabajo en equipo.



Este ejercicio de pensar y reflexionar la práctica pedagógica es un elemento importante que se va construyendo y fundamentando en la teoría durante todo el transitar por los semestres de la licenciatura y no deja de ser –en algunos casos- nuestra mayor motivación por seguir aprendiendo y des-aprendiendo, construyendo y re-construyendo nuestro ser como sujetos sociales y futuros profesionales dentro de un entorno académico, y que en última instancia permite fortalecer nuestro pensamiento crítico y asimismo argumentar mejor nuestro discurso frente al contexto educativo dentro del cual nos vamos a desempeñar.

Es por ello que en este ejercicio de la práctica pedagógica se encuentran inmersas múltiples sensaciones y sentimientos que emergen toda vez que se está en ella, pasando desde la angustia, la desazón y la incertidumbre por no tener la seguridad suficiente al momento de enfrentarse a ella, pero que a su vez se conjugan con la ansiedad, las ganas y la felicidad que suscita el ejercicio mismo de la práctica en el practicante que - quizás - en algún momento de su paso por los semestres anteriores se proyectó como todo un formador y creó ese imaginario del deber ser de un licenciado en Etnoeducación.

En efecto, resulta indiscutible el afirmar que el escenario de la práctica pedagógica que posibilitó el proyecto **Semillas para la Historia** - independientemente si se trabajó con un grupo de colegio, o con la comunidad en general - es un acto educativo de notable aprendizaje para el estudiante de Etnoeducación porque es en el propio escenario donde se pone a prueba todos los saberes teórico/prácticos que aprendió en el transcurso de su carrera, materializa los conceptos, entrelaza los modelos pedagógicos y fortalece su discurso y su capacidad oratoria, todo ello sin pasar por alto la zozobra que se siente al momento que se enfrenta con el reto que exige la improvisación cuando desafortunadamente las cosas no salen como se planearon, sin embargo, no es motivo de queja o reproche, todo lo contrario, estos imprevistos se transforman en

aprendizajes toda vez que el practicante va viviendo la experiencia y se va apropiando de ella, por lo tanto reconoce que el ejercicio docente es *in situ* y es imposible predisponer la clase como un acto determinado, sin alteraciones durante su ejecución, es sin lugar a dudas un ejercicio que se crea y re-crea durante el proceso mismo de su ejecución.

Por otra parte, el ejercicio de la práctica pedagógica le permite al practicante conocer y reflexionar sobre sus fortalezas, destrezas, habilidades y debilidades que no logró identificar en el escenario de clase, ya que al momento de realizar la práctica pedagógica y sobre todo cuando nos enfrentamos al público asistente (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores) bien sean estudiantes o no, es otra dinámica que no se experimenta durante los cursos vistos en la licenciatura, pues al público que nos dirigimos en gran parte de la carrera es hacia nuestros compañeros de clase, con los cuales se crea un vínculo diferente, más fraternal y cómodo entre nosotros; cosa diferente cuando se está frente a un grupo de personas que no conocemos y que en algunos casos no quieren estar ahí; este es otro reto al que se enfrenta el estudiante cuando se está en el ejercicio de la práctica pedagógica, y que le exige tener la destreza de desenvolverse de manera segura y fluida, logrando la atención de quien comparte con nosotros este acto educativo y por medio de una buena comunicación interactiva y dialógica se le transmita los conocimientos que aprendimos durante las clases y a través de un ejercicio recíproco aprendamos por igual de los conocimientos que ellos nos puedan aportar.

Finalmente, esta experiencia de vivir la práctica pedagógica dentro del proyecto de extensión cultural **Semillas para la Historia** ha sido un aprendizaje significativo para mi proceso de formación dentro de la Licenciatura de Etnoeducación y desarrollo comunitario, pues representa la culminación de mi carrera y con ello me predispone al momento de proyectarme

como futuro educador, conociendo mis debilidades y fortaleciendo mis habilidades y destrezas para enfrentarme al escenario educativo.

### 13. BIBLIOGRAFÍA.

Acevedo Tarazona, A., & Samacá Alonso, G. (2012). La política educativa para la enseñanza de la historia de Colombia (1948-1990): de los planes de estudio por asignaturas a la integración de las ciencias sociales. *Revista Colombiana De Educación*, (62), 221.244. <https://doi.org/10.17227/01203916.1637>.

Acosta Jiménez, Wilson. Aponte Otálvaro, Jorge. (Agosto, 2018). Enseñanza de la historia en Colombia: reestablecer, reformar o transformar. *Educación y cultura*. (127), pp. 24 – 31.

Amézola, G. de y Cerri, L. D. (Coords). (2018). *Los jóvenes frente a la Historia: Aprendizaje y enseñanza en escuelas secundarias*. Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/106>

Archila Neira, M. (1997). *El historiador ¿o la alquimia del pasado?* En Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel y Bernardo Tovar Zambrano. *Pensar el pasado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Aróstegi, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, España: Crítica.

Bloch, Marc. (2011). *Introducción a la historia*. Traducido por Pablo González Casanova y Max Aub. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Carr, E. H. (2010). *¿Qué es la historia?* Barcelona: Editorial Ariel.

- Correa Ramírez, J; Gil Pérez, A; Tascón Bedoya, J; López García, M; Valencia López, M. (2016). *50/60, Una historia compartida. Investigación 50 años de Risaralda y 60 años de Comfamiliar. Mapa histórico cultural*. Bogotá: Editorial Planeta.
- \_\_\_\_\_; Calderón Gil, C. (2016). *Visión histórica y dinámica del mapa cultural de Risaralda*. Documento de trabajo, Universidad Tecnológica de Pereira, Maestría en Historia.
- \_\_\_\_\_. (2006) Historia local: el ritmo de la historia barrial. *Virajes*, (8): 203-223. Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes8\\_7.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes8_7.pdf)
- Fontana, J. (Agosto, 2018). ¿Para qué enseñar Historia? *Educación y cultura. Volumen* (127), 8 – 15.
- García, C. (2010). Uso de fuentes documentales históricas que favorecen la investigación formativa. El caso de los semilleros de investigación, *Estudios Pedagógicos* (36). pp. 265-273. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052010000100014>
- Gil Pérez, A. P. (Enero-Junio, 2018). El Diario de Risaralda y su papel en la creación del departamento. Una mirada desde los marcos de análisis. *Textos y sentidos. Volumen N° 17*. Pág. 59 – 80.
- Mejía, M. (2012). *Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimiento*. La Paz, Bolivia: Ministerio de educación.
- Melo, J. O. (1999). Medio siglo de historia colombiana: notas para un relato inicial. *Revista de Estudios Sociales*, (4), pp. 9-22. <https://doi.org/10.7440/res4.1999.01>

- Montanares-Vargas, E. & Llancavil-Llancavil, D. R. (2016). Uso de fuentes históricas en formación inicial de profesores. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8 (17), 85-98.
- Pagès i Blanch, J. (2004) “Enseñar a enseñar historia: la formación didáctica de los futuros profesores de historia”. En J. A. Gómez y M. E. Nicolás (Coords.), *Miradas a la historia: reflexiones historiográficas en recuerdo de Miguel Rodríguez Llopis*. (pp. 155-178). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Perafán Cabrera, A. (2013). Reflexiones en torno a la didáctica de la historia. *Revista Guillermo de Ockham* 11(2). pp. 149-160. <https://doi.org/10.21500/22563202.2343>
- Prats, J. y Santacana, J. (1998). “*Ciencias Sociales*”. Recuperado de [http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com\\_content&view=article&id=75:ensenar-historia-y-geografia-principios-basicos&catid=24:articulos-cientificos&Itemid=118](http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com_content&view=article&id=75:ensenar-historia-y-geografia-principios-basicos&catid=24:articulos-cientificos&Itemid=118)
- \_\_\_\_\_. (2001). “*Ciencias Sociales*”. *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. Mérida: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Restrepo Gómez, B. (2003). Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad. *Nómadas*, (18): 195-202. Recuperado de [http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_18/18\\_18R\\_Investigacionformativa.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_18/18_18R_Investigacionformativa.pdf)
- Torres Carrillo, A. (2014). *Hacer historia desde abajo y desde el sur*. Recuperado de [https://www.academia.edu/32287760/Hacer\\_historia\\_desde\\_abajo\\_y\\_desde\\_el\\_Sur](https://www.academia.edu/32287760/Hacer_historia_desde_abajo_y_desde_el_Sur)

Vélez, A. (9 de Marzo de 2011). Historia crítica. Blog de Anarella Vélez. Recuperado de <https://histounahblog.wordpress.com/fuentes-y-disciplinas-auxiliares-de-la-historia/>

Vilar, P. (2003) *Memoria, historia e historiadores*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

Zuluaga Ramírez, F. U. (2009). Otro paso en la reflexión sobre historia local. *Historelo, Volumen (1)*, N° 2. Pág. 169 – 181. <https://doi.org/10.15446/historelo.v1n2.10345>

#### 14. ANEXOS.

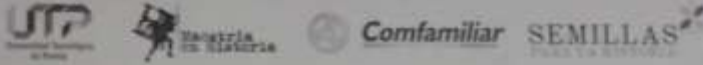
##### Formato de asistencia



**SEMILLAS PARA LA HISTORIA**  
**Bases para la Investigación Formativa en Historia Local y Microhistoria en Risaralda**  
**Fecha: Miércoles 29 de Agosto del 2018]**  
**Lugar y hora: C.C.B Danilo Calamata, Quinchía.**  
**09:00 am a 12:00 pm.**

Nº	NOMBRES Y APELLIDOS	Nº DOCUMENTO DE IDENTIDAD	CORREO ELECTRONICO	Nº CELULAR
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				

## Acta de conformación del semillero



### ACTA DE INICIO CREACIÓN DE SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA MUNICIPIO DE BALBOA, RISARALDA





Los abajo firmantes, participantes del proyecto "Semillas para la Historia: Bases para la Investigación Formativa en Historia Local y Microhistoria en Risaralda", realizado por Comfamiliar Risaralda en conjunto con la Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira, hemos convenido constituir un semillero de investigación histórica a través del cual promoveremos la investigación, la divulgación y conservación del patrimonio histórico del municipio de Balboa del departamento de Risaralda. De igual modo, dejamos constancia de que nuestro principal centro de reuniones será en la Biblioteca Pública de Comfamiliar Risaralda del municipio.

Para constancia, se firma en Balboa, a los 19 días del mes de septiembre de 2018.

	NOMBRE(S)	APELLIDOS	DOCUMENTO IDENTIDAD	CELULAR	CORREO ELECTRÓNICO
1	Jhon Harold	Polina Vela	10000000000000000000	3000000000	johnhpolina@gmail.com
2	Aliona Patricia	Fallese	10000000000000000000	3000000000	aliona.fallese@gmail.com
3	Yusmary	Yusmary	10000000000000000000	3000000000	yusmary@gmail.com
4	Sandra JADIERA	Andrés P.	10000000000000000000	3000000000	sandra.jadiera@gmail.com
5	Los Reyes	Helena Vela	10000000000000000000	3000000000	losreyes@gmail.com
6	Jhon King	Andrés Díaz	10000000000000000000	3000000000	johnking@gmail.com
7	Daniela	Sánchez G.	10000000000000000000	3000000000	daniela.sanchez@gmail.com
8	Andrés	Andrés	10000000000000000000	3000000000	andres.andres@gmail.com
9	Los Reyes	Andrés Benito	10000000000000000000	3000000000	losreyes@gmail.com
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					

Insumos.

Preguntas orientadoras

UTP    

**ACTIVIDAD SEGUNDO TALLER**  
**¿CÓMO SE LEE UNA FUENTE HISTÓRICA?**

a) **Probar que el documento nos informa sobre hechos y sucesos.**  
¿Qué eventos? ¿Identificamos los hechos históricos?  
¿Una ciudad? ¿Estadísticas de desarrollo?  
¿Ciudad? ¿Clima? ¿Por qué? ¿Por qué acontecimientos están presentes en él?

b) **El documento, ¿nos informa de grupos sociales o de personas?**  
¿A quienes se refiere? ¿Por se dice de ellos? ¿Por quien, en su caso, las personas o grupos?

c) **¿Se informa en el documento acerca de diversas actividades?**  
¿Son políticas, sociales, económicas, culturales, religiosas, etc.? ¿Por referencias hechas de ellos? ¿Por pruebas por que se realizan?

d) **¿Informa el documento sobre instituciones?**  
¿Cuáles? ¿De qué tipo? ¿Por función tienen? ¿Cómo están estructuradas? ¿Por quienes se relacionan?

e) **¿Aporta datos concretos?**  
¿Cómo se clasifican? ¿De qué tipo son? ¿Pueden relacionar con personas, hechos, actividades, otras instituciones, etc.?

f) **¿Contiene opiniones significativas?**  
¿De qué tipo? ¿A qué o a quienes hace referencia? ¿Por actitudes reflejan?

1. Este texto proporciona un tipo de hecho que describe el desarrollo de una zona rural.

2. Este documento de personas que representan hechos históricos.

3. Este texto nos muestra una persona que está involucrada en hechos históricos.

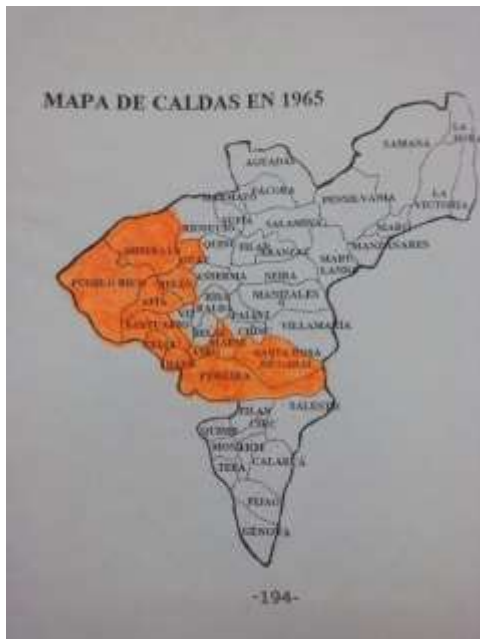
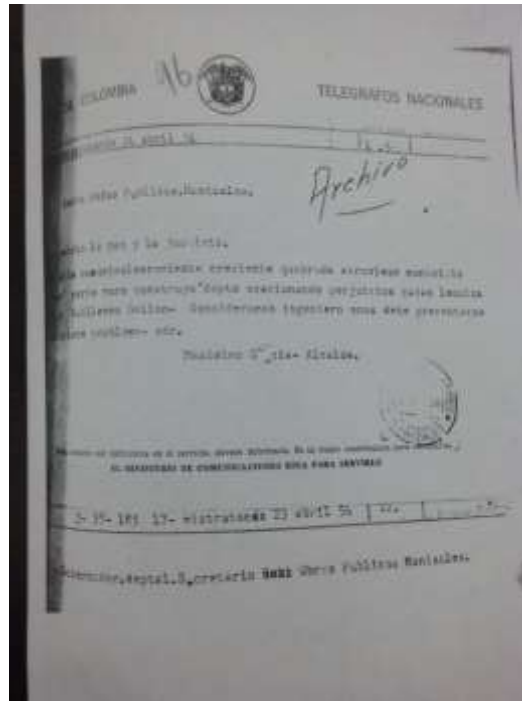
4. Este texto dice que es una historia de desarrollo.

5. Este texto nos muestra cuando que es una ciudad.

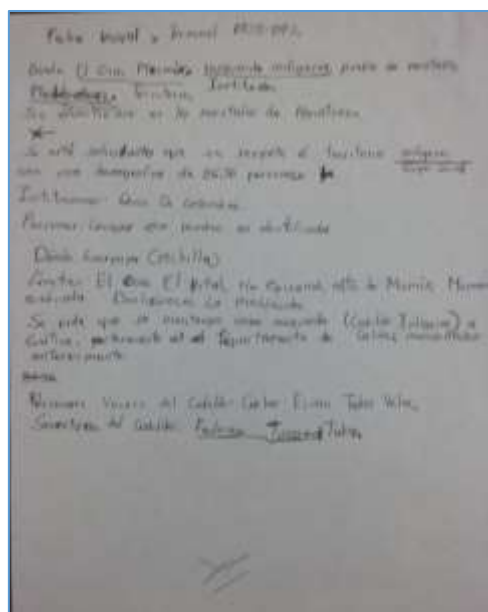
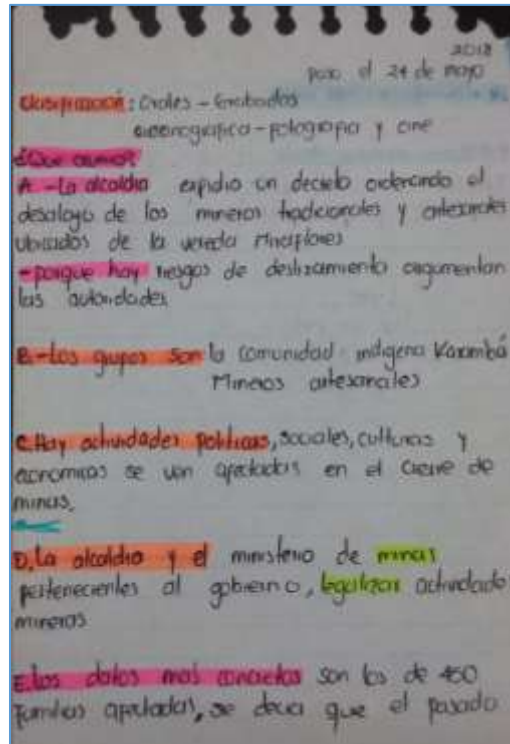
6. Este documento nos muestra una ciudad significativa porque nos brinda una información de que se está el proceso de desarrollo de la ciudad.



## Fuentes documentales



## Ejercicio crítica de fuentes



## Fotografías.

### Quinchía



### Santuario



### Santa Cecilia



## Pueblo Rico



## Mistrató



## La Virginia





**Comité de calidad C.C.B Centro / Pereira.**

